

GENERAL SOJO

CRONISTA DE TRASMIERA

Y

EX-DIRECTOR DEL CENTRO

DE

ESTUDIOS MONTAÑESES



LA PANTOJA

JERGA DE LOS MAESTROS CANTEROS DE TRASMIERA

1.ª EDICION DE 200 EJEMPLARES

39-C (26)



GENERAL SOJO

CRONISTA DE TRASMIERA

Y

EX-DIRECTOR DEL CENTRO

DE

ESTUDIOS MONTAÑESES

La Pantoja

JERGA DE LOS MAESTROS CANTEROS DE TRASMIERA

1.º EDICION DE 200 EJEMPLARES

A la Excm. Diputación de Cantabria,
dedica—y ofrenda a su Cronista el Centro
de Estudios Montañeses—esta primera
edición de La Pantoja como modesta
prueba de gratitud y respetuoso afecto de

Fermín de Sojo.



INTRODUCCION

Publicado, en la invernada 1934-35, mi libro *Los Maestros Canteros de Trasmiera*, tuve a poco conocimiento de la existencia, en las inmediaciones de Sobremazas, de algunos veteranos que aún recordaban palabras de aquella jerga; y por mis distinguidos amigos Fernando Barreda y Mariano Lastra de la de un núcleo de pantojistas habitantes del valle de Buelna (antigua Merindad de Asturias de Santillana), procedente, sin duda, de la concentración de canteros que la construcción del ferrocarril del Norte y, más tarde, de la Fábrica de los Corrales originaron.

Todos ellos y muchos más de diversos pueblos de Trasmiera, con especialidad canteros de Liérganes y de Miera, fueron consultados en el verano de 1935, bien que no a mi completa satisfacción, por andar revuelto con otros trabajos también referentes a Trasmiera; pero, principalmente, por la dificultad de acordar elementos de información tan alejados unos de otros.

Porque examinados en el verano de 1935 los canteros montañeses, y conocidas las demás fuentes de información que aquí se citan, en el siguiente invierno, era para mí indispensable volver a entrevistarme con aquéllos para comprobar o rectificar las coincidencias o discrepancias, y ello resultó imposible por razones que están en la mente de todos y continuó siendo harto difícil por la falta de medios de comunicación y sobra de años para moverse.

Conocedor del éxodo o, mejor, trayectoria artística que los trasmeranos siguieron en los siglos XVI y XVII por Asturias y Galicia, procuré percatarme de las huellas dejadas en estas regiones. De Galicia tuve ya muy buenos atisbos por Lucas Fernández—gallego y vecino mío de Sobremazas—que de joven había trabajado con sus paisanos, de cantero, en Galicia y Portugal, y recordaba—¡gran memoria que he comprobado después!—muchas palabras del *verbo* o jerga de los canteros pontevedreses. Y los atisbos se convirtieron en grandes referencias gracias al ilustre Artigas, el cual, conocedor del empleo de mi tiempo en el citado verano, me hizo saber la existencia de un manuscrito en la Sala de ellos de la Biblioteca Nacional, el cual, atraído por su nombre, *Latín dos canteiros*, había ojeado hacía varios años; pero no estudiado al convencerse no tenía cosa útil a sus investigaciones. Bastó, sin embargo, el recuerdo, para que con la ayuda personal del sabio y la del ilustre archivero Padre Longás, cayera en mis manos el apreciado documento.

*
* *

En la Sala de *Manuscritos* de la Biblioteca Nacional existe, efectivamente, con el número 7209, un librito encuadernado que, abierto, contiene:

1. Una carta escrita en Morillas (1) con fecha 31 de Mayo de 1843. La firma el párroco del pueblo D. Nicolás Bezares y va dirigida a un D. José Sánchez Balsas. Este señor había escrito a Bezares en nombre de otro señor, quien,

(1) Feligresía en la provincia de Pontevedra.

por lo deducido de la carta, trataba de hacer una investigación sobre la jerga de los canteros gallegos.

II. A continuación de la carta siguen tres papeles distintos, con letras acusadoras de rudeza, en los cuales los autores, que no firman, exponen una serie de palabras con sus correspondientes significados. Son, sin duda, obra de otros tantos canteros consultados por el párroco Bezares.

III. Sigue otro documento, de mano más firme, que encabeza: *Latín dos canteiros* (1846). Está redactado en La Coruña (24 Mayo), y afecta forma de diccionario, especificando qué parte de la oración son las diversas palabras que se incluyen. Dice el autor—persona, indudablemente, de cierta erudición—en el incompleto exordio que a aquel precede, que se trata de palabras usadas por los canteros y carpinteros de Galicia, siendo, la mayoría, de los primeros, de la región de Pontevedra. Habrá, pues, que tener en cuenta la escasa influencia de los carpinteros que pueda haber introducido, sin embargo, alguna variación, o añadido, al vocabulario de los canteros.

*
* *

La carta del cura Bezares, ya citada al apartado I, respondía a las siguientes preguntas que se le habían dirigido: «Si en ese país clásico de canteros o picapedreros, hay algún arte que enseñe su latín (se refiere indudablemente a si había libro que tratase de la materia); cuál pudo ser el origen de ese dialecto y si lo usan en sus diversiones; y los usos y costumbres que observan en las bodas, en los entierros, bayles y método de vida; la respuesta la concretaré en los artículos siguientes:

«En 37 años de residencia que llevo en este curato, y mis

feligreses en la mayor parte exercen el oficio de canteros así como los del partido de Montes, Cotivad, Moraña y Baños de Curtis, nunca he sabido que el lenguaxe, o xeringonza lo hayan aprendido por reglas gramaticales, sin que haya libros o arte ni manuscrito ni impreso, y solo una locución tradicional sin partes de oración, careciendo por lo común de verbos y solo los sustantivos dan el sentido de la oración con un verbo general. Yo atribuyo que este dialecto sigiloso lo habrán tomado de los vizcaínos por exercer estos provincianos el mismo oficio que los habitantes de esta comarca; y hallándose juntos en las grandes obras, particularmente cuando se construyó el Departamento del Ferrol, en tiempos de los reinados de Fernando VI y Carlos III, estuvo en boga esta algarabía; más ahora va perdiendo su vida, de suerte que no se oye término alguno aún en sus casas.»

«Si como dice ese caballero, le aseguraron haber visto una especie de arte, no temo asegurar fué una equivocación; sería sí un apunte de voces y algunas frases que algún curioso conservaría para retenerlas en la memoria. Las canciones que usan las personas de ambos sexos en sus diversiones son en idioma gallego de la clase de tercetos y cuartetos al sonido de panderetas y en foliadas como se usa en las montañas de esa ciudad (Coruña?) y de las de Betanzos.»

Sigue el párroco Bezares describiendo bodas, bayles, etc., etc., todo al estilo gallego, y continúa:

5.º y último. «El método de vida de estas gentes es el siguiente: Los varones cumpliendo 15 años, poco más o menos, siguen a sus padres, y parientes o vecinos para el aprendizaje de canteros, y muchos de carpinteros; por enseñarles el oficio generalmente no se interesan más que en

una parte del jornal siendo extraños; salen a principios de Abril y vuelven a sus casas por Navidad y Diciembre. Se extienden fuera de Galicia al reino de León y el Portugal. En todas estas temporadas las mujeres labran sus tierras, siegan los centenos, siembran el maíz, etc., etc.» Sigue describiendo las vidas de los paisanos que es muy semejante a la de los montañeses santanderinos y en general a toda la costa del Norte, haciendo bueno el dicho de Strabón.

*
* *

Continuando con la descripción del manuscrito de Madrid, y hecha ya referencia a las partes que hemos marcado I y II continuaremos con la que hemos designado III y que es la que verdaderamente responde al título general de aquí. Helo aquí:

Latín dos canteiros (1843)

«El dialecto que llaman *jerga* o *latín dos canteiros* y algunos *monserga* se habla en toda Galicia, generalmente solo por los canteros y carpinteros; pero en particular se habla en el valle de Curtis, Caldas de Rey, y demás inmediaciones de Pontevedra. *Y de estos puntos proceden todos los canteros de Galicia.* (subrayo yo). Las voces siguientes se han recogido de boca de ellos mismos. Los verbos se conjugan como en español. La X se pronuncia en el *Latín dos canteiros* como en gallego i. s. sh: Las demás letras como en castellano.

«Dicen que de este dialecto o *jerga* hay una gramática manuscrita que tenía algunos años hace el clérigo

D. N. Vauden, simplista, o beneficiado simple: pero ésto lo niega D. Nicolás Bezares, párroco de Morillas, uno de los pueblos donde se habla esta jerga. El dicho párroco no contestó bien a la carta que se le escribió, quizá por no haberla entendido. En las 140 y tantas voces que recogió hay verbos que el cura no cuenta puesto que dice no tienen más de...»

No continúa ésta a manera de introducción y después aparece el pequeño vocabulario del cual, así como de las palabras que remitió el cura Bezares, he hecho uso, en la forma que luego se dirá, para formar el mío. Pero no quiero dejar de decir que las palabras que remitió el cura, y que yo considero de verdadera Pantoja, tienen un valor inapreciable para mí; pues que ligán admirablemente con lo recogido en Trasmiera y demuestran el enlace bien antiguo—bastante más que la construcción del Ferrol—de ambas regiones, y comprobación de la ingerencia trasmerana en las regiones de Santiago y Pontevedra que yo hice resaltar en mi libro, hasta el punto de poder asegurar ser la escuela gallega de cantería hija preclara de la trasmerana. Por otro lado con lo dicho por el cura Bezares quedó comprobada la buena memoria de Lucas Fernández, mi primer informador sobre el verbo de los canteros gallegos en el siglo XIX.

La influencia en Asturias la he comprobado plenamente por el trabajo del Sr. Llano y Roza (D. Aurelio) sobre la *Xiriga*, jerga de los tejeros, canteros y goxeros asturianos, en la cual figuran gran número de palabras de la pantoja, no siéndolo todas sin duda por la influencia de los goxeros o cesteros y la de los tejeros.

Finalmente he cuidado de estudiar las varias jergas existentes en España (caló, etc.), saliendo convencido de que

solo la llamada *germanía* ha apuntado algunas palabras a la pantoja sino es inversa la influencia; y he revisado el idioma vasco que ha tenido mayor influencia como no podía menos de suceder dado el gran número de honrados vascos que al noble arte de la cantería han dedicado sus esfuerzos y la vecindad de las regiones que ha obligado a relacionarse a los hijos de ambas.

A fin de facilitar al lector la busca de las fuentes que he utilizado en este trabajo, pongo a continuación una relación de personas y libros examinados para la formación de un vocabulario Pantoja-castellano, y abreviaturas, con las cuales están aquellos expresados, que son los números romanos entre paréntesis, que aparecen en la izquierda. Hacen referencia mis informaciones al año 1935 en que me documenté principalmente, y no incluyo en la relación otros muchos maestros trasmeranos consultados que no aportaron datos de interés.

- I { **Anónimo** de D. Manuel de Obregón a que hice referencia en mi libro.

Juan de Coterón: N. de Anaz, 84 años de edad. Cantero.

Juan de las Cagigas: N. de Orejo, 65 años. Cantero.

- II { **Manuel Acebo Homara:** N. de Mirones, 78 años. Tipo clásico trasmerano sin mezcla apreciable. Ha trabajado en los Estados Unidos, así como los dos canteros que siguen.

Roque Gómez: N. de Miera, 74 años. Sordo *sicut tapia* y al cual el vinillo de la tierra despierta las reservas raciales.

Angel Ruiz: N. de Mirones, 64 años. Tipo lord inglés.

Vicente Cañizo: N. de Mirones, 59 años. Cantero.

José Gómez: N. de Mirones, 69 años. Cantero.

- III { **Remigio García:** N. de San Felices de Buelna, 70 años. Cantero.
- III { **Pablo García del Rivero:** N. de San Felices de Buelna, 55 años. Hijo de cantero.
- III { **Fermín García Salmón:** N. de San Felices de Buelna, 70 años. Cantero.
- III { **Avelino Fernández Laguillo:** N. de San Felices de Buelna, 58 años. Cantero.
- IV { **Lucas Fernández:** N. de Galicia, 70 años, de ellos 40 fuera de su tierra. Aprendió el verbo de los canteros de Pontevedra en su juventud durante la cual se dedicó al oficio. He comprobado su buena memoria y honrada información.
- V { **Latín o verbo** de los canteros de Pontevedra y alrededores según los tres manuscritos anónimos remitidos por el párroco de Morillas Sr. Bezares y que forman parte, según ya hemos manifestado, del manuscrito número 7209 de la Biblioteca Nacional de Madrid.
- VI { Vocabulario llamado *Latín dos canteiros* existente en el mismo manuscrito número 7209 y formado, según se manifestó, consultando a canteros y carpinteros gallegos.
- VII { El vocabulario de la *Xiriga* asturiana, publicado por el Sr. Llano y Ponte (D. Aurelio), el cual dice ser usado por los tejeros, canteros y goxeros de Asturias.
- VIII { El vocabulario del *Bron*, formado por el mismo Sr. Llano quien nos dice es el bron la jerga de los caldereros asturianos.
- IX { Diccionario *Euskera-Erdeta* del Sr. López Mendi-zábal.
- X { Diccionario del *Argot Español* por D. Luis Besses.

NOTA: Teniendo en cuenta que el núcleo de canteros pontevedreses es la genuina representación de la escuela que en Galicia fundaron los trasmeranos durante su gestión—es la conocida, pero pudieron ejercerla con anterioridad—de los siglos XVI y XVII como se comprueba en mi libro *Los Maestros Canteros de Trasmiera*, las palabras coincidentes de los grupos que llamamos II y V deben ser consideradas como de la verdadera y legítima *Pantoja* y encabezan por tanto en mi vocabulario las varias significaciones de algunas palabras a las que otras fuentes de investigación dan distinta acepción.

Dicho grupo V está formado, como ya hemos manifestado, por los tres papeles sueltos que canteros anónimos entregaron al cura Bezares. En ellos figuran palabras sueltas y sus significados, y además frases completas en las cuales hay palabras componentes que no las incluyeron en las sueltas, y cuyo significado, deducido de las traducciones expuestas, me sirven para aumentar mi vocabulario. En otros casos no figuran el masculino y sí el femenino y puede deducirse aquél lógicamente. En cada caso se especificará en mi vocabulario las razones que animan a aceptar las palabras tal como las expongo.

Como en diversas ocasiones me he de ver obligado a referirme a personas o palabras diversas, usando la corriente v. (véase) con la sola inicial, y podía originarse confusión con el grupo (v) a que he hecho referencia anteriormente, la v de éste no llevará punto.

Observaciones generales sobre la Pantoja

1.ª—La Pantoja, por su origen y por las necesidades de su existencia, es un lenguaje corto de palabras. No creo pasen de 700 las utilizadas. Pero para el caso de complicaciones utilizaron los canteros trasmeranos un recurso—que trasladaron a Galicia—bastante infantil cual es el de transmutar entre sí las consonantes que forman parte de las palabras: así de *moza* hacen *zoma*.

Este recurso es bastante antiguo, pues hace un siglo se usaba en la jerga de los canteros pontevedreses aplicado a las mismas palabras que en Trasmiera. Y ésto nos permite referir a los siglos XVI y XVII, por lo menos, la antigüedad en su empleo, pues fué aquella época de preponderante influencia trasmerana en Galicia, comprobándose además por la afirmación que se hace en el manuscrito *latín dos canteiros* de que a excepción de la X todas las demás letras se pronuncian como en castellano. Y otra prueba es la de que existe una igualdad completa entre los tres manuscritos de los anónimos canteros pontevedreses y lo aprendido en Trasmiera, mientras que el vocabulario formado por Coruña, que debió ser muy influido por la concentración en Ferrol durante el siglo XVIII de otros

- elementos, difiere bastante del de Pontevedra.

2.ª—La carencia de vocablos en la Pantoja se hace más sensible para los verbos, pues aunque su falta no sea tan absoluta como pretendía el cura Bezares, en 1843, es lo cierto que no son muchos y a ellos se aplica con preferencia las citadas transmutaciones. El cura se refería indudablemente, al hablar de un verbo único usado por los canteros, al verbo *parar* de la Pantoja que significa *ser, estar, dar* y aún *tener* y que sale a relucir continuamente en

boca de los pantojistas. No nos extraña, pues, aquella afirmación.

Para ampliar la confusión en los casos de verbos transmutados, usan los canteros montañeses las vocales protéticas: así de *bajar* hacen *ajabar* y de *querer* *ariquer*. He observado en los canteros de Buelna que utilizan preferentemente la e protética, pues en los casos citados dicen *eriquer*; con lo cual se comprueba la aproximación a Asturias.

3.^a—En empleo de vocales protéticas no lo reducen los pantojistas a los verbos transmutados, sino que lo generalizan a otras muchas palabras que no necesitaban de mayor algarabía. Así dicen *acieco* al *adervio* que en realidad es *cieco* (acá, aquí), y *aguichis* que es *guichis* (poco, pequeño). En realidad la tendencia al empleo de vocables protéticas no es exclusivo de la Pantoja, pues es corrientísimo entre nuestros aldeanos, como he comprobado al hacer el estudio toponímico del país.

4.^a—La transmutación de consonantes que a primera vista parece ofrecer alguna dificultad no la tiene para algunos canteros que he conocido, entre ellos, uno, el maestro Acebo, de Mirones, que tenía la costumbre tan desarrollada que se dejaba arrastrar por ella hasta el punto de utilizar el sistema, aun conociendo la palabra propia de la Pantoja y que por lo tanto no exigía la busca de sustitutos. Yo en mi vocabulario no pondré más que aquellas transmutaciones que haya visto u oído en las consultas.

5.^a—La falta de verbos se suple en bastantes casos generalizando el empleo de uno conocido con el aditamento de sustantivos: así de *oretear* («llover»), palabra de gran valor morfológico para buscar relaciones de lenguaje vasco-trasmerano, solen *oretear por los llamos* cuya tra-

ducción directa es «llover por los ojos» y que significa realmente «llorar»; *oretear por la gumia* (llover por la boca) «escupir»; y de *murear* (trabajar) salen *murear los verbos* de Quicoa o, lo que es lo mismo, trabajar las palabras de Dios, o séase «rezar»; *murear la terraguza* (trabajar la tierra) «labrar», etc., etc.

Cosa análoga a lo ocurrido con los verbos sucede con otras partes de la oración; si no existen en la Pantoja las palabras se buscan rodeos para expresarlas, y aún habiéndolas hay pantojistas que no recordándolas las utilizan. Así a la leche la he oído llamar *oreta clamo de la iriona* («agua blanca de la vaca») no obstante tener palabra propia para indicarla.

6.º—También usan los pantojistas palabras genéricas que significan una porción de objetos hechos de la misma substancia, y que solamente su empleo ocasional puede servir para especificarlos. Así algunos designan con la palabra *ferrosa* la pala, el pico, *zapapico* y demás herramientas de hierro; con la de *farrullos* los hierros del oficio de cantero, etc.

7.º—La conjugación de los verbos que posee la Pantoja siguen la misma regla que el castellano, pues las terminaciones son las mismas. Más claro es que, no estando muy versados los canteros, por regla general, en la conjugación de los verbos, cuando éstos nacen de la transmutación de consonantes la aplican a todos los tiempos, números y personas y, por tanto, los verbos irregulares en castellano irregulares resultan también en la Pantoja.

8.º—Las preposiciones, conjunciones e intergecciones, son por regla general, las mismas del castellano, aunque no faltan algunas de estas últimas propias de la jerga: tal la de *mané* que, sin significado propio alguno, sirve para

llamar la atención, o acentuarla a persona con quien se quiera hablar a continuación.

La formación de adverbios terminados en *mente*, u otra desinencia, así como la de adjetivos y la de aumentativos y diminutivos, siguen también las mismas reglas que en español. Por ejemplo: de *murear* («trabajar») sale *mureador* («trabajador») y de *gido* («bueno» o «bien») dicen los pantojistas *gidamente* («perfectamente» y «buenamente»).

También del mismo modo que en castellano se forman adverbios derivados de sustantivos ocurre con la pantoja interviniendo, como es natural, en su formación la mayor o menor cultura de los canteros: así como de *Día* salen *diario* y *diariamente* del Llun (día) salen en pantoja *llunario*, *llunamente*, etc.

9.ª—La falta de diccionarios y de reglas escritas para utilizar la Pantoja, ha permitido dar rienda suelta a la fantasía de los canteros y por eso es corriente que una misma palabra castellana tenga varias de aquellas para expresarla, o que la misma palabra de pantoja tenga variantes según la región. Tal ocurre con las vocales *e* o *i* y las *o* y *u*, pues éstas aún en el lenguaje ordinario las permutan, como he comprobado en mi citado estudio toponímico de la región. Por lo mismo los gallegos emplean la *j* en lugar de *g* y la *x* por *j*.

En cuanto a la *l* unos la palatalizan y otros no: así *llamos* («ojos») que otros dicen *lamos*. En general los canteros siguen las influencias propias de su terruño, algunas muy singulares como he visto en el estudio toponímico. Desde luego es corriente en Trasmiera la sustitución de la *b* (antes de la *u*) por *g* como cuando dicen «los mis güeis»; pero aún en medio de palabra he visto verificar la sustitución.

El exceso de palabras para expresar la misma castellana es la causa de que el número de palabras de nuestro vocabulario se diferencie bastante del también formado, aunque no manifiesto, castellano-pantoja. Sobre unas 857, poco más o menos del pantoja-castellano se ofrecen 559 del castellano-pantoja, lo cual es consecuencia exclusivamente de la falta de un centro que regulase la pantoja y, sobre todo, de la manera de constituir el segundo a base del primero, por lo cual no aparece más que una afección de la castellana. Algo análogo ocurre en diccionarios de otras lenguas, para formar los cuales se empieza por el propio, y se hace creer a los incautos connaturales que su idioma es el más rico.

Una observación interesante es la similitud de las palabras entre Trasmiera y Pontevedra, según los documentos que al cura Bezares entregaron los anónimos canteros de esta última región y los que yo he examinado por mi parte.

10.^a—Hay en la pantoja algunas palabras de origen claramente germánico como *man* (hombre), *blindasua* (arma de fuego) de *blind* «ciego» y *sua* «fuego», en pantoja; otras, sino francesas, con el mismo manantial que dió nacimiento a éstas, tales como *motón* o *mutón* («carnero»); *cieco* («acá», «aquí», «cerca») que recuerda el francés; *chessa* («casa» o «choza»), que debemos a los romanos, y que puede estar relacionada con el *chez* de nuestros vecinos; y, finalmente, bastantes de origen vasco, especialmente en la numeración. La constante asistencia en las grandes obras antiguas de cantería, de trasmeranos y vascos, y la dinastía de los Colonia y consortes en Burgos explican satisfactoriamente estas concomitancias.

Existen también en la pantoja palabras de gran empaque —según la opinión de algunos eruditos,— como *auca*

(«Sol») y areona o iriona («vaca») de cuyo asunto hablaremos en el Vocabulario. Ello nos anima a pensar que no todas las palabras de la jerga que figuran en el Diccionario de la Lengua como castellanas antiguas o provinciales, hayan sido tomadas por la pantoja de tales fuentes, sino que, por el contrario, éstas las hayan tomado de los canteros que por diversos motivos y circunstancias, hayan hecho residencia en las diversas regiones.

11.^a—El uso de la pantoja va decayendo por lo menos en Trasmiera, siendo la causa principal las limitadas ocasiones que se ofrecen de hablarla. En los sitios públicos a los que concurren personas que desconocen la jerga, la educación de los canteros les impide emplearla, y en sus casas tampoco tiene aplicación, sobre todo si los hijos no aprenden el oficio de sus padres. Por otra parte, en lo que va de siglo, los trasmeranos en su mayoría han emigrado a los Estados Unidos y no les ha sido necesario ocultar sus pensamientos tras una jerigonza especial, habiéndoles bastado en casos de necesidad, su propia lengua.

En cuestión de idiomas han preferido aprender los diversos que a su alrededor hablaban nativos e inmigrados; y así no es de extrañar el caso de Victoriano Canales—natural de Navajeda y de 73 años de edad—al cual preguntándole yo si conocía la pantoja me dijo que no, pero que si quería que hablásemos en inglés o italiano, por su parte no había inconveniente. Bien es verdad que el veterano Canales había emigrado en 1892 siguiendo la ruta que inició a mediados del siglo XIX el gran cantero de Riotuerto José Arche.

NUMERACION

En los manuscritos de los canteros pontevedreses no se hace referencia alguna a esta materia, lo cual es muy sensible porque hubiera sido una comprobación más de la antigua influencia trasmerana. En cuanto a la *Xiriga asturiana* son tan incompletos los datos presentados por el señor Llano, que no se puede sacar de ellos consecuencia útil.

A falta de los datos (V) miraremos a los (VI) también gallegos; pero éstos coinciden con los (III) en el sistema absurdo de formar los primeros números reuniendo todos los anteriores con lo cual resultan nombres kilométricos. Exponemos, por lo tanto, a continuación los datos trasmeranos (II) por más completos y más lógicos, aunque algún nombre se ha deducido por el medio de la trasmutación —el nueve que se expresa *güene* por el cambio corriente en Trasmiera de la *b* o *v* por *g*—.

Desde luego adelantaremos que la base del sistema de numeración es la docena —«*zuquena* en pantoja»—y que los números se forman, a partir del doce, añadiendo a la *zuquena* los números primeros hasta el veinticuatro que son dos docenas —«*batebi zuquenas*»—continuando después expresando el número de docenas y los números primeros necesarios en los cuales hay una influencia vasca muy marcada.

Nugo-a: tanto para expresar el numeral como el pronombre indeterminado, se emplean estas palabras para el castellano «uno-a». En ello coinciden también los gallegos (VI).

Batebí: coinciden también los (II) y (VI) en esta palabra, suma del vasco *bat* (uno) y del *bí* (dos, con origen latino),

para expresar el número «dos». Tanto los (III) como los (VI) siguen después, para los demás números, el sistema absurdo aquí iniciado y con el cual resultan nombres kilométricos. Los trasmeranos (II) renuncian, al borde del precipicio, a seguirlos y confiesan, francamente, la influencia de sus vecinos los vascos. Pero como aún al absurdo se le puede buscar cierta justificación, es de suponer que con esos nombres kilométricos se pretendiera despistar a los mismos vascos de los cuales se tomaban los elementos básicos.

Iro: «Tres» del «Iru» vasco.

Lao: «Cuatro» también del vasco.

Bosto: «Cinco» también del vasco.

Yemazuquena: «Seis»; traducción directa de «media docena».

Tiese: «Siete».

Chogo: «Ocho».

Güene: «Nueve».

Ciéguede: «Diez».

Zonque: «Once».

Zuquena: «Doce».

.....
Chogo zuquenas chogo: «Ciento cuatro».

Zuquena de zuquenas: «Ciento cuarenta y cuatro».



Vocabulario Pantoja Castellano

A

Abacar: Acabar (II y III).

Abadiego: Jornal (II), pero solamente el cantero Juan de Coteron.

Abrillante: Después (II).

Acalmar: Pegar, apalear (VI). Estos dicen «acalmar fustancos o carrelo» véase fustancos, pues lo que sigue es gallego.

* **Achantarse:** Sentarse (III). Es palabra corriente con significado de achicarse, lo cual se manifiesta bien sentándose **uno de los contrincantes**.

Afiañada: Vestida. «Bien afiañada». Bien vestida (VI).

Afiañar: Vestir (VI). Deducido de la palabra anterior.

* **Acieco:** (V). Ciego.

Afluquear o afilusquear: Afilas (II).

Aflechao: Roto (III).

Afuste: Taza (VI).

Agaviarrar: Prender (VI). No figura en el Diccionario de la Lengua. Acaso naciera la palabra en el Ferrol u otro lugar de la marina, pues siendo las gavias velas de barco, se diría agaviarrar al acto de cogerlas, aferrarlas o prenderlas.

Aguacear: Se emplea la *a* protética (II). V. Guacear.

Aguichis: (V). También se usa la *a* protética (V. Guichis).

Aire, aires: Palabra sin significado propio en la Panto-

ja; pero que unida a pronombres personales y posesivos sirven para expresarlos. La misión, pues, de tales palabras queda reducida a complicar las oraciones haciéndolas menos inteligibles. Así nacen: *Miaire, misaires, tuaire, tusaires, suaire, susaires, nostro o nuestro aire*—de ambas maneras se lo he oído a los canteros—, *nostros o nuestros-aire, vostro o vuestroaires* (V. estas palabras en su lugar respectivo).

Ajabar: Bajar (III).

Ajao: Abajo (III).

Albañaque: Albañil (II).

Alcaminas: Alforjas (VI).

* **Alcarria:** Aceite (II). Los V escribieron *Alcaria*: sin duda cometieron el error tan corriente en el empleo de la *r* entre gentes no muy cultas. He comprobado errores semejantes en mis estudios toponímicos.

* **Alcaria:** (V). *Alcarria*.

Alcazota: Sopa. (II).

Alchis: (V). *Guichis*.

Alfaina: Sastre (VI). El Diccionario de la Lengua da como anticuada la palabra «alfayate», sastre.

Alfaino o Elfaino: Cojo (EI) (II).

Alfañique: Albañil (III).

Alfarracar: Robar (IV).

Alfarriles: Pantalones (III).

Alfayaca: Ahuja (II).

Alfayaque: Sastre. (V) Pequeña modificación del «Alfayate» (Sastre) que trae el Diccionario. Es interesante la coincidencia de sonido final de ahuja (V. La palabra anterior) y sastre lo que acaso demuestre no es la solución del Diccionario la más aceptable.

Alfayu: Sastre (VII).

Alferrecante: Ladrón (IV).

Algaraballas: Alubias (II y V). Los (II) también suelen llamar así a las pulgas.

Algaraballo: Garbanzos (V).

Alpasua: Manta de cama y, en general, toda la ropa de cama (II).

Alpurrrar: Robar (VI).

Alpurrate: Borracho (II). Ladrón (VI).

Aluz: Mañana (Parte del día) (IV).

Amacar: Acabar. Probablemente se ha empleado la *a* protética y se trata de *Macar* V. Según el Diccionario «macar» es magullar. Alguna concomitancia hay; pero *macar* es palabra fija de la pantoja, pues la emplean los (II) y los (V).

Amarientas: Herramientas (II).

Ambicia: Arriba. ¡Bulse ambicia! he oído decir por «sube arriba». Los (III) dicen *Amicia* pero debe ser error mejor que variante.

Amicia: Arriba (III) V. *Ambicia*.

Amorua: Cabeza (Parte del cuerpo) (IV). Sin *a* protética, o sea *morua* es una de las palabras más firmes de la pantoja V. *Morua*.

Andantes: Pies (II).

Andariego: Camino (II). Los gallegos (VI) llaman al camino «*Xaminario*» lo cual es derivado de camino.

Andarillar: Andar (II). Los (V) dicen «*andarigar*» y los (VI) «*xabrear*». En el argot de los delincuentes *andarios* son los vendedores ambulantes y quinquilleros (X).

Andio-a: Grande y en algún caso, bien. En (IX) *andi* es «grande», «alto». Por asimilación lo traducen por onza de oro. Es palabra, más que vasca, ibérica, como he deducido de mis trabajos toponímicos en Trasmiera.

Andiamente: Bien, perfectamente; «pap losar andiamente»—leer perfectamente» (VI).

Angosta: V. Angustina.

Angustina: Mortero de cal (III). Los (VII) dicen que «Angosta» es cal.

Ano: Sastre (VII).

Apilfar: Morir; según los (VII). Los cuales sobre la voz *aperandar* dicen que los canteros emplean *apilfar*.

Apiltrarse: Sentarse, acostarse (VII); según el Diccionario *piltro*, es voz de germanía.

Apulamanes: Médico (II y III). La traducción directa es «mata hombres». Este concepto vulgar del médico que demuestra el buen humor de los canteros que tan descaradamente aceptan el concepto que a los humanos merece una profesión cuyos adeptos tienen que luchar contra un enemigo invencible, lo justifican aquellos con un cuento que oí de labios de Ti Manuel del Acebo:

Encontrábase un cantero labrando una piedra al pie de una obra cuando acertó a pasar el médico de un lugar inmediato. El cantero al verlo, le saludó afectuosamente, diciéndole de paso: ¡Vaya Vd. con Dios, compañero!

Sin duda el galeno tenía un enfermo por las inmediaciones, pues al día siguiente, y a la misma hora, volvió a pasar, y nuevamente fué saludado por el cantero con las mismas palabras: ¡Vaya Vd. con Dios, compañero! Creyendo que el cantero trataba de burlarse, le demandó el doctor una explicación que éste le dió inmediatamente: «No es broma doctor. Es que nuestras profesiones tienen algo de común, y en cosa importante; yo me descuido y rompo una hermosa piedra ya labrada y la arreglo con cal y arena, con tierra en una palabra. Vd. se equivoca y mata a una persona por sana que esté y el muerto va al hoyo

en donde la tierra lo cubra. La tierra, doctor, es para los médicos y los canteros la gran encubridora de nuestros desaciertos. Con qué, ¡vaya con Dios, compañero!»

Apular: Matar (II, III y VII).

Apulador: Pendenciero (VII).

Araguia: Carne (II, III y V).

Arameta: Trucha (II).

Ardoa: Vino (V). En (IX) al vino le llaman «ardo» y «arno». Del vasco ha tomado, pues, la pantoja el significado.

Areona: V. Iriosco-a.

Arder: Suar.

Areona guiche: Ternera. La traducción directa es «vaca pequeña» (IV).

Arguina: Cantero. Coinciden todos menos el (VII) que dice Ergues y el (IX) Argin.

Ariquer: Querer (II). Los tiempos arieo, arieques, ariequen comprobados en la conversación.

Arnil: Sastre (II).

Aroba: Ahora (III). Es la misma palabra que aroga V. teniendo en cuenta el cambio corriente en la montaña de Santander de b por g.

Aroga: Ahora (VII) V. aroba.

Arpado: Rico (IV). V. Arpolido.

Arpiona: Chaqueta (II y V).

Arpolido: Rico (VI) V. Arpado. •

Arria: Piedra que se trabaja; sea sillar o mampuesto (II, III, V y VII). Es palabra vasca o mejor, ibérica. Los canteros no vascos para quien no tiene dificultad la R inicial dicen algunas veces «ria» V.

Arrichis: Poco. Solamente lo dijo Juan de Coteron del grupo (II). Debe ser error, pues «guichis» es acepción general.

Arropar: Morir (II). En (V) «arrupar», que es lo mismo, y buena palabra del pantoja.

Arrupar: V. Arropar.

Articha: Borona (III). En (IX), arto y artatxiki. Es palabra, pues, tomada del vasco como las tres siguientes.

Artifa: Maíz y borona (V).

Artoa: Borona (VII).

Artolo: Maíz (VII).

Aruefa: Fuera (V). Cambio de consonante y a protética.

Ascode: Mucho, caro (VII). Palabra de origen vasco.

Ascorea: Hacha (II). En (IX) aizkora y es pues de origen vasco.

Ascua: Fuego. (VII).

Asipra: Luego (II).

Asuar: Calentar. «El luzco asua chumero». El sol calienta mucho (III). Los del grupo (VII) «asuar» es cocer.

Atalear: Ver y mirar (II). Sin duda variación de atalayar (V. el Diccionario).

Atalestar: Vista.

* **Atensar:** Sentar (VII) y «atensarse» sentarse (II y V.) Mala palabra de cambio de consonante y a protética.

Aterruza: Tierra (III). Debe ser palabra compuesta, pues en la primitiva pantoja se debía decir «terraguza» (V).

Atescu: Este (VIII); pronombre demostrativo

Aticar: Quitar. Mala pantoja.

Atorrar: Traer y dar (II). Los (V) dicen al reloj «el que torra las horas» (el que da las horas). lo que comprueba en los canteros trasmeranos V. Torrar

Atrenar: Llenar (VI).

Atrenco: Adentro (III).

Atrengar: Prender (IV)

Atrepar: Caminar (II y III).

Atrevidas: Chátaras (II) y alpargatas (III). Empleó la palabra *Pereda* en *De tal palo tal astilla*, con la significación de alpargatas.

Auri: Duro (Moneda) (II).

Ausca: El sol (Astro) (VI). Dicen que la etimología de esta voz procede de una de las lenguas primitivas; pues con las mismas voces o raíces se hallan palabras, siempre significando «Sol, Fuego o ardor» en árabe, hebreo, persa, fenicio y otras lenguas. En lenguaje de América sucede lo mismo. *Aymara* lengua que se habla en la Paz y otras partes de América meridional, se dice V. g.: «Iscamina apamui colque cuchararata biracacha ataqui» que quiere decir; «Fuego trae en cuchara de plata para que el caballero encienda». *Iscamina*, fuego, es de la misma raíz que *Ausca* «Sol». En (IX) es «eguzqui».

Avillante: Adelante, próximo. «El mao para avillante»: El amo se aproxima, está cerca (III).

Axoular: Dormir (VI) Pronunciando la *x* como *j* resulta *ajoular* que viene de *jaula* que en pantoja significa la cama. V.

Azacrán: Vaso (VI). El Diccionario dá a «azacán» el significado de odre, aguador.

B

Bacallo: Bacalao (III).

Bai: Si (III y VII). Es influencia del (IX) pero en pantoja se dice también *sí*.

Bainel: Diente (II y III) y baineles (dientes). Los (VII y VIII) dicen *mainel* y *maineles*.

Baldeón: Alcalde. (II). Mejor *Valdeón*.

Baleo: Pantalón (II) y *baleos* pantalones (II y III).

Balsi: Mira (VII). Del verbo mirar.

Balsir: Ver, mirar, saber (VIII). Este verbo es también conocido por los (III) que le dan sin embargo la acepción de «engendrar» pero es por error, pues en pantoja es el verbo *baltrir* el que tiene tal significación.

Baltria: Embarazada (II) V. *Baltrir*.

Baltrio: Enfermo según los (III); pero debe ser error, pues los (II) aseguran que esta palabra se refiere siempre a mujeres. Acaso por extensión refieren los (III) el concepto de enfermo a los de venéreo (V. *Baltrir* y *baltria*). La opinión de los trasmeranos está reforzada por el hecho de que, según el Diccionario, en Salamanca llaman *baltra* al vientre, y allí pudieron tomar la palabra de los muchos canteros de Trasmiera que en sus obras trabajaran, o al revés.

Barruas: Genitales (VI).

Basado: Sábado (II). Mala pantoja.

Batebi: Dos (II y V).

* **Billalón:** Trigo (V).

Bayo: Vino (VI).

Bayorta: Taberna (VI). Debe ser corrupción de bayuca (V) cuyo significado es firme y procede más lógicamente bayuca que bayorta de bayo o baya.

Bayuca: Taberna (II, V y VII). Los (III) dicen o traducen «casa», pero es indudablemente error o corrupción, pues el enlace trasmerano-gallego asegura la significación. Los (VI) llaman boyo al vino, lo cual es otra prueba y, finalmente el Diccionario dá como de uso familiar el de bayuca por taberna. Es esta palabra de las que acaso se tomaron de la pantoja para ese uso familiar que dice el Diccionario.

Bayuquero-a: Tabernero-a (II, III, IV, VI y VII).

Billanco: Blanco (III).

Bien: Yemen.

Bincular: Andar (II).

Binculear: Bailar (II).

Binculeo: Baile (II).

Birlancha: Cabra (II).

Bizarra: Barba (II, III, V). «Le paran chumos bizarra», tiene muchas barbas (III) y en (V).

Bizarrero: Barbero (II, III).

Blindasua: Arma de fuego (II). Blind es «ciego» en alemán y sua en pantoja es fuego o. lumbre. Los (V) y (VII) dicen Bringasua arma de fuego, escopeta.

Bolsir: Subir (II).

Bonita: Muchacha (V).

Borniega: Piqueta (VII).

Borniego: Martillo (VII).

Borria: Mujer (II).

Borrio: Hombre (II).

Bosto: Cinco (II).

Brasulla: Arma de fuego (II).

Brasullo: Revólver (II).

Bringasua: Escopeta, arma de fuego (V, VII). V. Blindasua que es el verdadero nombre.

Britaña: Mujer pública (II).

Brocino: Sobrino (V). Representa la utilización de los pontevedreses del sistema de cambio de consonante usado en Trasmiera.

Broncar: Cobrar (II).

Brota: Tarde (VII). El Sr. Llano emplea esta palabra, al parecer, con significado de «noche», pero debe ser un cambio de datos (V, Racha).

Brotar: Beber (II). Acaso deducido de la salida de los manantiales.

Brusca: Cara (Facciones) (V).

Bujara: Iglesia a ermita (III), Los (II) dicen Ujara V.

Bujarda: Martellina gruesa (II).

Buji: El jefe técnico de los canteros (II). «Que ha verbeao el buji»—que ha hablado el maestro. Así me lo dijo José de las Cagigas del grupo (II). Pero otros del grupo dicen Tresmo que es mala pantoja.

El (IV) dice Buxia y busia y los (VI) dicen Buxa. En castellano tendríamos bujia y buja, y siendo masculino el bujé, del buen cantero Cagigas.

Buji de los morcates. Maestro de escuela (VI). La traducción directa es maestro de los niños, lo cual comprueba.

Bulsir: Subir (II).

Busia: Maestro cantero (IV). V. Buji.

C

Cabezón: Sal (V). Esta palabra que perduró entre los canteros pontevedreses, es un buen recuerdo de Trasmiera; pues sin duda los canteros de ésta le darían el nombre por Cabezón de la Sal, muy conocida de antiguo por su producto.

Cachoa: Sortén (VI).

Caicoa: Iglesia (VI).

Caicó: Dios (VI). En (IX) Jaicoa, de probable influencia en los (VI).

Caicoceño: Santo (VI) Por extensión debió salir la palabra de Santo o perteneciente a Dios.

Calcorrista: Zapatero (V).

Calcosos: Zapatos (V) y también calcorros, que según el Diccionario es palabra de germanía.

Calcorreiro: Zapatero (VI). El sufijo *eiro* aquí empleado persistió en Galicia; lo cual no quiere decir que no lo haya encontrado en el siglo XI por Trasmiera.

Caldosas: Sopas (V).

Caligo: Cura de almas, clérigo (II y V).

Caligo dangre: Cura párroco (V). Es traducción directa «cura grande o mayor». Dangre es mal pantoja.

Calquetes: Zapatos (V).

Camargas: Tejas (II y V) Palabra firme. Los (VII) hacen *Tamarga* (Tejera), *Tamarguira* (teja) y *Tamargo* (tejero).

Camargo: Tejado (II).

Candiota: Cuba (V).

Candiotero: Cubero (V). Esta palabra y la anterior figuran en el Diccionario.

Canfos: Reloj (VI).

Cañabeta: Navaja (II). Es palabra antigua, pues Llano (VIII) en nota comentando la palabra *cañagüete* que en Bron significa «cuchillo», dice: «Llegado el Capitán General a su caravela con Camalamacar, mándolo açotar y después picar con un cañibete». Esta noticia tomada de un libro editado en 1554 demuestra que la pantoja conserva mejor la forma de la palabra que el Bron.

El Diccionario trae la palabra «cañiveta» con significado de cuchillo pequeño y dice procede del antiguo francés *canivet* y éste del nórdico *Kufjr* (cuchillo).

Cañagüeta: Navaja (VIII). V. Cañabeta.

Cañagüete: V. Cañabeta.

Carantula: Cara humana (III) Sin duda Carátula con *n* epentica.

Carcoza: Carpintero (II y III).

Carguilea: Carga (I). Mala pantoja.

Cariño: Hermano. (III).

Carrelo: Costilla (VI).

Cascabelosa: Pandereta y también campana (II y III).

Cascante: Reloj (III).

Cascelopa: Cárcel (III).

Cascosa: Botella (II). Taza (V). «Jarro de casco» llama el señor Cubría a los usados en Trasmiera para el reparto del vino en las partidas de bolos.

También las nueces y avellanas se llaman en Valladolid «cascajo».

Los (VII) llaman *cascosa* a los platos, botellas y toda clase de vasijas de barro y de vidrio.

Los (V) dicen: *Cascosa donde se murea el ordallo*; Sartén; la traducción directa es «Vasija donde se trabaja el tocino».

Cascoso: Vaso (II). Pote, jarro o vasija de cobre (V).

Catanura: Cara (VI).

Catropeo: Caballo (III).

Caxo: Fraile (V). En pantoja sería «cajo».

Caxubela: Castilla (Parte de España así llamada) (VI).
Lo dicen los gallegos.

Cazcurrero: Zapatero (II, III). Los (VII) dicen Cazcorro, que viene a ser lo mismo.

Cazcurro: Zapato (II, III). Con poca diferencia lo expresan los (VII) que dicen cazcorro al zapato. Los (VIII) dicen impropriamente cazcurro al zapatero.

Cercha: Cosa ? (IV).

Cernia: Manteca (VI).

Cernillón: Aceite (VI).

Ciba de Caicó: Iglesia. Traducción directa es «Casa de Dios».

Ciba de Quicoa: Iglesia (V). Traducción directa es «Casa de Dios». Esto es lo trasmerano que llamaban a Dios Quicoa y es igual que en Pontevedra. Acaso erró Ti Lucas (IV) que me dijo que también es Misa.

Cieco: Acá, cerca (II). Recuerda el *ici* francés.

Ciomba: Peón de obra (II).

Cisquear: Defecar (II, III).

Clamo: Blanco (II y V). Esta coincidencia asegura la antigüedad y fijeza de la palabra.

Clariosa: Estrella, cerilla (VIII).

Clarioso: Sol (el astro). Según Juan de Coterón (II) «ya se guacea el Clarioso», quiere decir ya se pone, esconde o se marcha el sol.

Los (VIII) llaman al sol **Clarico** y **Clarioso** al candil o farol.

Los (X) llaman «clarisa» al agua.

Como: Adverbio; es igual que en castellano (I).

Copetaides: Mucho. (Juan de Coterón de los (II)). Según frase de Coterón «a miaire copetaides, a la junia guichis gaches», quiere decir: «A mí mucho, a la mujer, poco y malo».

Corcozo: Carpintero (VI). Parecido a Carcoza (V).

Corzo: Frío (III).

Cosmas: Moscas. (II). Mala pantoja.

Cotea: Mujer pública (VI).

Cuchifarra: Navaja (IV).

Culo: Sastre (III). No debe ser pantoja. Los (III) eran un poco rabelesianos.

Curias: Piedras, según Juan de Coterón de los (II). Es curiosa esta palabra que difiere de la general arria.

Curisol: Farol (IV).

Curubelas: Patatas (VI).

Curubellos: Garbanzos, judías secas, alubias (IV).

Cusquear: Cantar (II).

Custear: Marchar (Marquet).

Cutón: Cuchillo (V). Es palabra concomitante con el Francés.

CH

Chacurro: Perro (II, III, V, VI). El (IV) me dijo «Chaco». El (IX) Sakuf. El P. Coloma en *Boy* dice que chacurro es perro en vascuence.

Chafallo: Cuchillo de mesa (II, III). Los (II) dicen que también llaman así a un mal remiendo.

Chafarita: Navaja (III). Recuerda a Chafarote V.

Chafarote: Cuchillo grande (II, III). Según el Diccionario es palabra de origen árabe.

Chamarguear: Medir (III) y Dormir (VII).

Chamargués: Tejado y andamio (III).

Chanarra: Obrero (IV).

Chandoco: Gato (V). Los (VI) dicen Xandoqui o Jandoqui.

Chapeo: Sombrero, recuerda galo.

Chapurra: Dinero (II, III).

Cheda: Casa (II). Probable error, pues debe ser Chesa. Los (VII) dicen Chero.

Chegues: Echés (Imp. de Echar) (II).

Chenarro: Cerdo (II).

Cheo: Lleno. «Escotel cheo», vaso lleno. (II).

Chepo: Pecho. Mala pantoja. Según el Diccionario es palabra de germanía

Chero: V. Cheda.

Chesa. Casa (Marquet). Buena palabra, como probaré en mi libro sobre Toponimia. ■

Chingarra: Campana (V).

Chingarrada: Campanada (V).

Chinguir: Llenar (V).

Chini: Mazo de hierro que usan los canteros para labrar las piedras (VII).

Chiprín: pequeño (V).

Chiprina: Pequeña (V).

Chirlo: (VI).

Chirrio: Carro (IV).

Chirriu: Carro, carretilla (VII).

Chirriu jidu: Coche (VII). Es traducción directa de «carro bonito o bueno».

Chirrón: Carro (V). Según el Diccionario Chirrión es *carro fuerte*, y chirrionero carretero.

Cholcón: Colchón (II). Mala pantoja.

Chopiro: Bajo, pequeño (II, III). También como variante, chipiro y chipiro.

Chumero: Mucho (III) Dicen que es más elegante que Chumu.

Chumo: Mucho (II, III, IV).

Churrón: Carro (II). Los (V) Chirrión.

Churrona: Narria (II).

Churronero: Carretero (III). El Diccionario dice Churri-nero.

D

Dangre: Grande (II, IV, V, VI). Mala pantoja, pero muy usada de antiguo. Los (VII) dicen «Arangue».

Deduz: Dedo (II).

Degideces: Amarillo (III).

Degranxo: Correr mucho (VI). Es probable que en este caso se trate de *de* prefijal, porque los mismos (VI) dicen en otro lugar: «Murir de graxo» Traducción directa: «Trabajar ligero o mucho», lo que justifica aquella sospecha.

Dibusa: Boca (VII). Estos dicen que los canteros llaman así a la «gomía» (boca).

Dico: Quiero (III) «Te dico chumo» les oí decir como sinónimo de «Te quiero mucho»; parece que en el sentido de amar.

Diepes: Pies (III).

Digun: De día (II). Esta palabra procede de la vasca *egun* (día) y haber nacido por contracción, como «legun» significa en pantoja *El día*

Doco: Gato (II). Los (III) Doque.

Donga: Una frase de los (V) es «morcata donga», que traducen «Chica». En realidad con la palabra «Morcata» (muchacha) bastaba para expresar el mismo concepto. De todas maneras la frase manifiesta que el «donga» fué usado como chico pequeño.

Dongo: Los (VI) emplean la frase «para dongo en jaule», que traducen «enfermo». En realidad, *estar en la cama*, que es la traducción directa de *parar en jaule*, bastaría sin necesidad del añadido «dongo». Acaso se quiso decir: «Estar el pequeño en la cama».

Doque: V. Doco.

Doto: Todo (VII). Mala pantoja.

Drame: Madre (V). Los (VII) Drama.

Drape: Padre (V y VII).

Drangue: Grande (V).

Driaca: Criada (II).

Drope: Pobre (II, III, V, VII). Esta palabra como las cinco anteriores obedecen al cambio de consonantes y prueban la similitud de medios cántabro-galaicos.

Druco: Crudo (VII).

Durte: Tarde (II).

Observación: En las palabras empezadas por **D** se ha exagerado el uso de trasmutar las consonantes en la pantoja.

E

Egun: Día (IX) Es, pues, palabra vasca. Los (VII) dicen **Agun** (V. Digun y Legun).

El: Artículo que se emplea igual que en castellano.

Engachecido: Enfermo, triste, enfadado (VII).

Entalar: Fornicar (VI).

Entalo: Coito, ayuntamiento carnal (VI).

Entéroas: Entiendes (del verbo entender) (IV).

Enteroar: Es presumible signifique «entender» por lo dicho al hablar de la 2.^a persona del presente de indicativo.

Eriquer: Querer (V. Ariquer) La e protética en lugar de la a es tendencia de los (III) por más próximos a Asturias.

Escorea: Hacha (III) V. Ascorea.

Escorión: Martillo de cantero (III).

Escorionero: Herrero (III).

Escoriu: Herrero (VII) Suen a escoria.

Escotel: Jarra o botella (III).

Escotela: Todos los recipientes para transportar agua (III).

Ecurias: Tijeras (VI).

Ecuriaxe: Este es nombre genérico, agallegado, con-

que se expresan toda clase de cosas o utensilios de hierro, como clavos, cuchillos, navajas, tachuelas, etc. (VI).

Escurio: Cuchillo (VI).

Esdruaca: Escuadra de cantero (II). Mala pantoja.

Esclamentin: Pescado, y en particular, bacalao (V).

Esnia: Leche, según los (VII), que dicen que es voz propia de los canteros.

Estafar: Morir.

Estafado: Flaco (VI); Muerto, desacreditado (VIII).

Estafao: Helado (IV); es la misma palabra Estafado (V).

Estafalomaino: Riza (VI).

Estafar: Morir (VI) y matar (IV y VIII).

Estañón: Queso (III). Los (VII) dicen Estañol.

Estañol: V. Estañón.

Estigar: V. Hostigar.

Estigarse: Mancarse (III), es decir, hacerse daño.

Estriao: Enfermo (II).

Estrigar: V. Hostigar.

Eusquear: Cantar (III).

Ez: No (VII). Es aportación vasca.

F

Fabes: Alubias. Palabra asturiana. Sólo se la oí a Juan de Coterón, de los (II).

Faino: Cojo (de cojear) V. Alfaino.

Faño: Real (moneda) (IV).

Fardeta: Bolsillo (III). Según el Diccionario Fardel es «Saco o talega que llevan los pobres para la comida o cosas de su uso».

Farfole: Fraile (V). Según el Diccionario Farfolla es la vaina de maíz o panizo.

Farrulla: Fragua (II).

Farrullista: Herrero (II).

Farrullos: Los hierros del oficio de cantero (II).

Fasta: Patrona de huéspedes (II). Los (VIII) dicen que «fuste» es alcalde.

Faste: Patrono de huéspedes (II).

Ferosa: Pala, azada, zapapico y demás herramientas de hierro (VII).

Fiaño: Fraile (VI).

Fiañosa: Camisa (IV).

Flamurear: Fumar (III).

Flus: Pitillo (VII) V. Manflús.

Fogantes: Estrellas (del cielo) (II).

Forates: Fuera (VI), del lat. «foras» (fuera).

Fosquear: Fumar (VII).

Fosqueo: Tabaco (VII).

Fumarreira: Gallina (VI) Sufijo eira, gallego.

Fumarro: Huevo (VI).

Fustanco: Palo (VI).

Fustancos: Palos (VI) de los cuales es la frase agallugada «acalmar fustancos o carrelo», equivalente a apalear o dar de palos. Según el Diccionario es palabra de germanía

Fustaxe: Leña (VI)

Fuste: Palo (IV) y Alcalde (VIII); acaso haya concomitancias mal interpretadas por lo de vara del Alcalde.

Fustela: Cuchara (VI). *Nota:* El bronce se llamaba en castellano antiguo «Fuslera».

G

Gacho-a: Malo-a (II, III). En el doble sentido de enfermedad y perversidad. Alguna vez emplean la palabra en forma *gaches*. Los (VII) «engachecido» lo emplean en sentido de enfadado, enfermo, triste. El Diccionario tiene «gacho» con significado de inclinado hacia la tierra. Algo de eso les pasa a los enfermos y tristes.

Gachulario: Negro (color) (III).

Galicia: Arenque (V).

Galocha: Moneda (II). Almadreñas (III). El Diccionario dice proceden del francés «galoche», calzado de madera o hierro, que coincide con los (III).

Galrrua: Boca (VI). El (X) dice jalrrua es boca y profesional de oficio o arte.

Galtra: Mano (II, III, VIII). Los (II) por epéntesis dicen también galtria. Los (III) extienden el significado de la palabra galtra, además de la mano, al brazo; puede tratarse de error, pues los (II) afirman que no han oído nunca más significado que mano, y los (VII) tampoco dan otro significado.

Galtria: V. Galtra.

Gallarús: Sombrero (II). Indudablemente con el mismo origen que gallarruza que, según el Diccionario viene del latín galera (birrete y montera) que significa vestido con capucha para defenderse del agua y aire.

Galleira: Galicia (Parte de España) (VI).

Gandir: V. Gaudir.

Gandu o gaudo: Comida (VII).

Garaballos: Garbanzos (II). Solamente Juan de Coterón, de este grupo. Los demás dicen:

Garabelos: Garbanzos. Los (VIII) dicen Garrapetos por garbanzos.

Garabita: Cabra (III). Los de (V) dicen a la cabra Birlancha.

Gargantear: Cantar (III). También dicen cuquear. Gargantear lo trae el Diccionario.

Garla: Habla, conversación (II, III).

Garlar: Hablar.

Garlear: V. Garlar.

Garliar: V. Garlar.

Garlupiar: Hablar (VI).

Gaudir: Comer (I). Los gallegos dicen «Gandir» y lo mismo los asturianos (VII) pues llaman «gandu» a la comida. El (IV) agallegando la palabra dice «jandir».

El Diccionario dice que «gandir» es palabra anticuada que significa comer, y no trae gaudir, aunque sí **gaudeamos** con la significación de comida abundante.

Garrapetos: V. Garabelos.

Gidamente: Muy bien, perfectamente (III).

Gideces: Amores, cosas bellas, piropos (VII).

Gidies: Gracias (VII).

Gido-a: Bueno-a. Es esta, con pequeñas variaciones regionales, una palabra de las más firmes de la pantoja. Con la significación de **bueno-a** ya la expresé en mi libro con referencia al (I), y escrito con **g**. Ahora podemos aclarar el relativo error de Lamperez, quien manifestó en su libro *Historia de la Arquitectura Cristiana española en la Edad Media* (Tomo I, pág. 44) que en la jerga de los canteros gallegos y portugueses, *Jidu* significa «cualquier color que no sea el negro».

En mis apuntes figuran, además del **gido** (bueno) del (I), los siguientes datos:

Jido: (bueno) de (II, III). Los (III) dicen que *dejideces* en pantoja es amarillo y aquí apunta la causa del error de Lamperez; pues parece lógico que esta palabra derive de jido, y así ligaríamos el asunto con algo de colores.

Xidu: Bueno, del (IV); **Xido** (bueno) del (VI); **Xidu** (bueno, hermoso, bello, querido, agradable, recuerdo) del (VII) **Xiro** (bueno, agradable, bello) del (VIII) y **Guido** (bueno) del caló (X). La igualdad de significación—salvando el empleo antiguo y hoy gallego de la X por J—entre Trasmiera (II) y Galicia (IV, VI) nos afirma en la principal significación de **gido**: bueno. Los (VII) y (VIII) pueden tener ya intromisiones ajenas a los canteros; por más que existe solo una ampliación del concepto de bondad en sus otros significados.

Escribo la palabra con g, diciendo **gido-a** porque según el Diccionario, la palabra **guido-a** viene del alemán *gut* (bueno) y no dudar ya que de ésta procede nuestro **gido**. Creo que así como la Academia cita la palabra **guido** usada en la germanía—efectivamente, dentro de ella figura el caló (X)—no estaría de más colocar la de **gido** ya que con la pantoja se entienden los canteros de toda España, según nos dijo uno de los (III).

Gimeo-a: V, Jimeo.

Gito: «Trigo». Lo mismo significa «Onguía» (VI). Pan (IV).

Gomia: Boca (II, V, VII), pero según los últimos también se dice Dibusa a la boca.

Granso: V. Degranxo.

Greda: Carne (VI).

Gruño: Tocino y cerdo (V). ¿Deducido de gruñir?

Guacear: Marchar (III). También Coterón, de los (II), me

dijo esta frase: «Ya se guacea el Clarioso».—Ya se esconde o se marcha el sol.

Guadaña: Dalle (II).

Guardaravalo: Alcalde, Alguacil, hombre de vara; sin duda. Los (III) llaman al Alcalde «Baldeón»; mejor **Valdeón**

Guartir: Vender (III).

Guasear: Marchar o esconderse (II). Es la misma palabra que guacear y aguacear (Véanse).

Guichis: Poco y pequeño (II, V) Unos y otros usan a veces la *a* protética diciendo aguichis, o por apócope, guichi. **Agallegado** por (IV) Jiche, y los (VI) Giche. Los (VII) alchis (poco, barato, menudo). Es probable que el origen de todos sea el (IX) en cuyo idioma gitxi es «poco». Pero sería preciso saber las antigüedades respectivas en el uso.

Guicho: Aquel (pron.) y también «otra» (VI).

Guilfa: llave (II). En (IX) giltz significa llave.

Guilfar: Orinar (II).

Guimis: V. Yimis.

Guindurrada: Embarazada (II).

Gumarra: Gallina (II, V). El (IV) dice en gallego «jumarra» y los (V) también «gomarra», que es lo mismo.

Gumarro: Gallo (II, V). Según los (II) también significa huevo. Tanto esta palabra como la anterior figuran como de germanía (VII, VIII).

Gumarrero: Gallinero y ladrón de gallinas. V. Gumarro y gumarra.

Gusmalla: Leche (III). Los (II) llaman a la leche «Ornea».

Pudiera originarse de sustituir por la sílaba «gus» la de Bus tan corriente en Trasmiera como expresión de residencia de pastos de ganado vacuno.

H

Hermano: Hermano. Así, expreso, en los (V).

Hostigar: Pegar (III). Los (VII) dicen estigar o extrigar con significación de fastidiar y fornicar. Según el Diccionario Hostigar significa azotar, castigar, con látigo, vara o cosa semejante.

I

Imes: V. Yimis.

Imis: V. Yimis.

Insegrede: Inglés (II).

Ira: Ardiente, deducido de los (VI) que llaman al aguar-diente Oreta-ira.

Irca: V. Iriosco-a.

Irion: V. Iriosco-a.

Iriosco-a: Toro o buey y vaca (II). Pero los (III), (V) y (VII) dicen «Irión-a» a los mismos animales, excepto el (VII) que a la vaca la llaman Iria.

El (VI) acaso con mayor exactitud, llama a la vaca Areona, manifestando que en griego (1) significa cor-dero que también es animal pati-hendido, y que es proba-ble que Areona proceda de la misma raíz que la voz griega.

En castellano decimos, en efecto, aries al carnero.

Iro: Tres (II)

Isas: Sopas (VI).

(1) No se expresa la palabra griega por falta de caracteres.

J

Jabiarro: Pelo (VI).

Jable: Cama (II), según alguno del grupo; pero otros dicen «jaule».

Jablear: Dormir (II); pero según otros del grupo, «jaulear».

Jafar: Pajar (II).

Jáfaro: Pájaro (II).

Jalrua: Boca: (X).

Jama: Guapa (II). Acaso proceda de «maja» cambiando las consonantes.

Jancha: Mano (IV).

Jandarse: Acostarse (V).

Jandir: V. Gandir.

Jandoqui: V. Chandoco. Los (VI) dicen Jandoqui o Xandoqui al gato y (IV) Xandoca al mismo animal.

Jáparo: Año (III). Esto es raro, pues es un cambio de consonantes que vendría mejor a pájaro.

Jarilla: Colodra, o sea el sitio o receptáculo donde se coloca la pizarra de afilar el dalle (II).

Jarlar: V. Garlar.

Jarrapeo: Ropa (III).

Jatear: Comer (II y V). Es buena palabra.

Jateador: Comedor (II, III) y según los (III) también tenedor.

Jateadora: Cuchara.

Jaticio: Comida (II).

Jaule: Cama (II, III y V). Es posible que sea ésta la verdadera palabra que expresa en pantoja y no la de ja-

ble (V). La diferencia pudo nacer de la manera de escribir antiguamente la **b** con **u**.

Los (VII) dicen que los canteros llaman a la cama Xaule que es la nuestra agollegada.

Jaulear: Dormir (II, V). El emplear este verbo los (II) demuestra fué error el llamar Jable a la cama. En cambio, los (III) dicen «Jauriar» al dormir.

Jauriar: V. Jaulear.

Jerome: Mejor (I).

Jicoa: Dios (II). También dicen «Quicoa», que es más propio (Véase).

Jicha: Chica (IV). La significación verdadera es «pequeña, poca cosa» que aplicado a la mujer, será chica (muchacha).

Jiche: V. Guichis.

Jichu: Martillo de cantero (IV).

Jimeo-a: Hijo-a (II, III, V).

Jimeos chiprines: Hijos pequeños (V). Alguien lo escribe con **g**: habría que ver cual es más propia por el origen: ¿Ginecología? V. Gimeo.

Jinar: Venir. «Argina jina aca» (IV) que se traduce «Cantero, ven para acá». Acaso sea «guina» por ser gallego el (IV) que escribe Argina en vez de Arguina.

Jorán: Pobre (VI).

Juana: Hambre (II).

Juanela: Ventana (II).

Juanelo: Ventano pequeño (II).

Juncurbiar: Robar (II y Marquet).

Junio: Mujer (II, III) y los (VII) dicen que es joven, niña, novia.

L

Labusquear: Lavar (II). Fea palabra.

Labrega: Dueño de una casa (VI).

Lambiona: Paleta de cantero (II), y lengua, además, según los (III).

Lámparos: Ojos (III) «Antorcha de tu cuerpo son tus ojos», dice N. S. Jesucristo (San Mateo, cap. VI, versículo 22). Parece haber querido cumplir la divina palabra la pantoja.

Lampiar: Oír (II). Acaso sea error y se trate, como creo, de *ver* haciendo honor a los Lámparos de los (III).

Lao: Cuatro.

Lapeta: Paleta (II). Mala pantoja, de Ti Manuel Acebo que tenía gran tendencia y facilidad para la trasmutación de consonantes. V. Lambiona.

Lapingo-a: Señor, señora (IV y VI).

Largolciega: Larga. Adj. (II) Fea palabra.

Lascar: Marchar (IV).

Legún: El día (II y V) Indudablemente procede del «egun» vasco y contraído. Los (V) llaman Yemolegun al mediodía, que es traducción directa al pantoja. (V. Yemo.)

Lempices: Peces (II).

Lepo: Pelo (V). Palabra trasmutada al estilo de los montañeses.

Lepro: Pelo (II, III).

Lepuda: Peseta (II).

Lorda: Ventosidad (VI).

Los: Artículo *los* castellano (I).

Lua: Luz, candil, (III).

Lucerna: Puerta, ventana, según el adjetivo que se le aplique: «Lucerna dangre», es puerta (III) y «Lucerna giche» es ventana (VI). La acepción del Diccionario es de abertura alta en el techo o bóveda.

Lumberna: Puerta (IV).

Luzgiche: Mañana (primeras horas del día). Es traducción directa de «luz pequeña» (VI).

Luzco: Sol (astro) (III). Segura contracción de *El Uzco* (V. esta palabra).

LI

- **Llagarázuli:** Sombrero (II). Les he oído esta frase: «Si no tuencas que el inségrede niete un morrón con la bizzarrera de Espinosa te he de brocar un llagarázuli de ¿cancillaes?», que traducen: «Si no cuentas que el inglés tiene un niño con la barbera (mujer del barbero) de Espinosa te he de comprar un sombrero calañés»

Llampa: Onza de oro (V). Según el Diccionario *lampo* (Del latín, *lampare*) significa brillo, resplandor, y los pantojistas, conformes con el eminente Zorrilla por aquello de «Oro, pronto te dió el brillo...» lo aplicaron a la onza de oro, palatalizando la *L*, por lo menos los (V).

Llampo: Ojo de la cara (II y V).

Llampo de digun: Traducción directa «ojo del día» (II), y así llaman estos al sol (astro). Probablemente se debió decir: «Llampo de egun», o «Llampo digun», contraído por el prefijo *de*.

Llardéa: Risa (V). De dondè con buena lógica se puede suponer que.

Llardear: Reir (V).

Llaseir: Escapar (V).

Llartir: Caer (II). Los (VI) traducen «andar, escapar» y los (VII) «andar, marchar, huir, ir, despedirse».

Llastir oreta por la galrrua: Escupir (VI). Es traducción directa de «despedir agua por la boca».

Llatre: Ladrón (II, III, V). Concomitancias con el catalán ¿Quién robó a quién?

Llatrear: Robar (II, III).

Llejo-a: Viejo-a (IV).

Lleo-a: El-ella (VII).

Lleos: Ellos (III) Unión con los gallegos.

Llepra: Llave (II).

Llepuda: Peseta (II). También alguno de éstos dijo Lepuda (V), sin palatalizar la L.

Lluma: Media (III) «Lluma zuquena»—Media docena. En Trasmiera Yema o Llema.

Llum: Día (III) «Llun de ormeo», día de trabajo. «Llun de romeca»—día de romería. Esta palabra ya se separa del vasco y parece propia de la pantoja. (V. Egun, legun, digun).

Llunariamente: Diariamente.

Llunario: Diario.

Lluzca: La Luna (astro) (III). Estos mismos llaman Luzco al sol, es decir, sin palatalizar la L. De esto hablo en mi libro *Paseo toponímico* (inédito), pues la L y la LL debió haber momentos en Trasmiera en que se empleaban indistintamente.

M

Macaña. Cabaña (II).

Macar: Acabar (II) «Que se amaca la muria», le oí de

cir a José de las Cagigas, de aquel grupo, expresando: «Que se acaba la obra».

Maderamen: Madera (V). Llama éste al carpintero «el que murea en el maderamen», es decir: «el que trabaja en la madera», Maderamen es palabra castellana:

Maides: Oí a Juan de Coterón, de los (II), esta frase: «Que lo maides sospea», sin averiguarle el significado. *Saspear* es pagar, de donde se puede deducir que se quisiera decir que el *maides* paga. Es, pues, probable que el *maides* sea el *amo* de la obra, que otros (II) dicen el *Mao*, cambiando de sitio las consonantes. *Maides* será esta palabra modificada para mayor confusión.

Mainelos: Dientes (VII, VIII). Los (II) y (III) dicen *baineles* y a ellos hemos de atenernos como más pura pantoja.

Malfaque: Tabaco: (II).

Malfaquear: Fumar (II).

Mallo: Martillo (II).

Mallo dangre: Martillo de desbrozar (II). Es traducción de «martillo grande».

Mallua: Martillo (alguno de los II) tomado del vasco en su desinencia.

Mamporrería: Mampostería (II).

Mamporro: Mampuesto (II).

Man: Hombre, amo, señor (II, III, VII). Coterón, de los (II), le da el significado de amo o dueño de la obra.

Esta palabra es indudablemente de origen germánico (Mann-hombre).

Man de Ciba: Dueño de casa (V). Se comprende que este significado es una extensión del significado hombre. Así en una casa, el hombre por excelencia es el amo de ella.

Manforu: Dinero (VII); pero los mismos llaman *zas* al dinero, que es palabra buena de la pantoja.

Man de Manes: Traducido directamente es 'Hombre de hombres', que parece algo así como «matón» (III). Digo esto porque les he oído el siguiente verso en pantoja:

Si la racha para gacha,
La junia para baltria;
Ostigala man de manes
Que yimis nejo la ostiga.

Que traduzco:

Si la noche está mala
la mujer está peor,
¡pégala matón!
Que yo no la pego.

He puesto *peor* aunque *baltria* es enferma, fastidiada (V) para hacer una traducción que me parece más en consonancia con las intenciones de los canteros, así como en lugar de *pégala* habría que poner una palabra un poco más relacionada con el sexto. Así lo justifica que se incite a un matón a hacer lo que todo hombre razonable debe rehuir.

Man que le paran chusmus saspes: Hombre rico (III). La traducción directa es «Hombre que tiene muchos dineros».

Mancana: Campana (II).

Mancañero: Campanero (II).

Maniata: Mujer, ama, señora, (VII). Se trata indudablemente del femenino de Man.

Manchuriar: Medir. Es noticia del trasmerano Federico DÍ oída a un tejero asturiano.

Mandarria: Maceta de cantero (II). No nos gusta. La andarria es el más grande de los martillos de los herre-

rrros mientras que la maceta servía para golpear con una sola mano a los punteros o cinceles.

Mandoa: Caballo (II). En (V) mandolo es caballo o burro.

Mandola: Yegua o burra (V).

Mandolo: Caballo y burro (V). Los (II) llaman también así al as del triunfo o como si dijéramos el «mandamás».

Mané: Interjección empleada para llamar la atención de alguno. Algo así como «chacho» y también se puede emplear en señal de asombro.

Manflús: Cigarro (III). Los (VII) llaman «Flus» al pitillo. Acaso manflús quiera decir «cigarro de hombre» o sea cigarro puro.

Manfullar: Fumar (V). Acaso, mejor, Manfullar.

Los (VII) dicen también Fosqueu al tabaco y fosquear al fumar. Los (II) dicen *Manfuriar* (fumar).

Manfuriar: Fumar (II). V. Manfullar.

Mangarria: Soldado (V). Según el Diccionario *mangarria* es un ardid de guerra o treta. Por aquí anda el origen común y antiguo.

Mao. Amo. (III) Mediana pantoja.

Maquear: Pegar (II).

Maquilan: Capitán (II).

Maragotas: Castañas (II, III, V, VII). Sin duda tiene ciertas concomitancias con nuestras magostas.

Maragoto: Castaño (II, III).

Margaritas: Pechos de mujer (II, III).

Mariñar: Hacer (IV). Acaso *marinar* sin palatizar la *n*. Trabajos en el mar.

Masfaco: Tabaco (II).

Mastea: V. Mostea.

Matuna: Vieja (III). Según el Diccionario en la Argenti-

na emplean «matungo» con el significado de matalón. ¿Y quién más matalón que un viejo o vieja?

Melcho: Hacha (II). Los (V) dicen así al cura párroco. El (IV) Mercha. Los (VI) dicen sobre esta voz: «Cura párroco. Esta voz tiene la raíz en las lenguas orientales» (Hablan luego del hebreo, árabe, pero no copio porque no es pertinente a la pantoja).

Mercha: V. Melcho.

Mestea: V. Mostea.

Miaire: Mi (pron. personal y posesivo) mío, mía.

Ejemplos: 1.º *A miaire escotel cheo*—a mi, vaso lleno. 2.º *La junia de miaire*—la mujer mía o mi mujer. 3.º *El irion de miaire*—el buey mío o mi buey.

Mindula: Barriga (II, III) Minchula.

Mindulada: Embarazada (III).

Misaires: Mis, míos, mías (pron. posesivos).

Ejemplos: 1.º *Los paraoretas de misaires:* los paraguas míos o mis paraguas. 2.º *Las irionas de misaires.* las vacas mías o mis vacas.

Mitarpe: Mitad (III). Acaso sea error y se refiera, en mal pantoja, al «mi parte».

Molanes: Dientes (II, III). Con la misma raíz de muela.

Moncañero: Compañero (V).

Montina: Mantaña (VI). Según el Diccionario «montiña» es palabra anticuada significando montaña. Efectivamente, así lo emplea San Juan de la Cruz en *El Cántico Espiritual*.

Morcate: Chico (II, III). Entre canteros hace referencia al chico que trae el agua a quien llaman especialmente «morcate». También los (V) usan la palabra pues dicen que *morcata* es chica. Los (VII) traducen rapaz.

Morcata: Chica (V).

Morcata dunga: Muchacha (V). Los (VI) dicen *morcanes*: hijos pequeños.

Morear: V. Muriar.

Morgas: Dinero (I). Es posible error pues mi difunto amigo Obregón retenía las palabras que hemos clasificado hacía muchos años. Tanto los (II) como los (V) dicen *morras* que afianza esta palabra.

Moroza: Mucho dinero (II). Acaso, por antítesis, de moroso.

Morras: Dinero (II, V). Palabra segura.

Morrón-a: Niño-a. (II, IV).

Morna: Cabeza (II, III, IV, V, VII). Los (VI) dicen *xabeca* que es próximamente el nombre al revés, así es que no corresponde realmente a la pantoja.

Mosteas: Uvas. Los (V) dicen «*Masteas*» y los (VI) «*Mesteas*». Estos dicen que siempre se refieren en plural al hablar de uvas. Tienen la misma raíz que mosto, mostel, etc.

Mosteas: Peras (VII).

Mota: Cal (II). Sebo (V). Según el Diccionario *mota*, entre otras acepciones, es la pella de tierra con que se cierra o ataja el paso del agua en una acequia, lo que conviene más a la cal.

Matoa: V. Motona.

Motón: Carnero (II). Estos también dicen *mutón*. Los (VII) dicen también *mutón*, pero como a la oveja la dicen *motona* es de creer que les suceda lo mismo que a los trasmeranos. Se trata de una concomitancia con el francés.

Motón guichis: Cordero. Es la traducción «cordero pequeño». Los gallegos emplean la *j* en vez de *g*.

Motona: Oveja (II, V, VII).

Motona Guiche: Cordera. Los (IV) y (VI) dicen, por sincopa, «*motoa*» a la oveja y *motoa jiche* a la cordera.

Moxeas: Barba (VI).

Murear: Trabajar en general y, en especial, en cantería (II, III, IV, V, VI).

Los mismos dicen «muriar» (cambio corriente de e en i) y algunos «morear».

Estos verbos murear o muriar sirven para designar otros verbos por la unión de sustantivos.

Murear la papelosa: Jugar a los naipes (V) o, lo que es lo mismo, trabajar la baraja. Los (VI) dicen *Xaudoblear* al jugar.

Murear papelosos: Leer (V). Es «trabajar los papeles».

Mureador: Trabajador «Mureador de la terraguza», labrador. Del maderamen, carpintero.

Murear la terraguza: Traducción directa: *Trabajar la tierra*, o sea labrar.

Murear el maderamen: Corpintear (V).

Murear los verbos de Quicoa: Rezar. Es traducción directa de Trabajar las palabras de Dios.

Muriar: V. Murear.

Mutón: V. Motón.

N

Narria: Nariz (II).

Neiparse: Peinarse. (II) Mala pantoja de Ti Manuel Acebo.

Nejo: No (II, III, V).

Nejo ajateo: Hambre (V). Traducción directa: «No comida».

Nierpa: Pierna (II).

Niete: Tiene (II, V). Comprobación de la influencia trasmerana en Pontevedra.

Niete guichis de aragua: Flaco (V). Es traducción directa de «Tiene poco de carne».

Niete chusmas morras: Rico (V). Es traducción de «Tiene mucho dinero».

Nifrado: Vino. (VI).

Nipro: Primo (II, III). Trasposición.

Niveluz: Nivel (II). Mala pantoja.

Nostroaire: Nuestro, nuestra. Ejemplos: 1.º—*El chacurro para de nostroaire*, El perro es nuestro. 2.º—*La chacurra para de nostroaire*. La perra es nuestra.

Nostrosaires: Nuestros, nuestras, nosotros, nosotras. Ejemplos: 1.º—*Los chacurros paran de nostrosaires*, Los perros son nuestros. 2.º—*Las chacurras paran de nostrosaires*, Las perras son nuestras. 3.º—*Nostrosaires paramos gachos*, Nosotros somos malos. 4.º—*Nostrosaires paramos gachas*, Nosotras somos malas.

Nu: Uno (III).

Nua: Una (III).

Nugo-a: Uno-a (II).

Ñ

Ñago: Año (II).

Ñapuelo: Pañuelo (II).

Ñarama: Mañana (V, VII).

Ñarres: V. Ñarros.

Ñarries: (V). V. Ñarros.

Ñarros: Nariz (III). Los (II) dicen Narria. Los (VII) ñarries y los (VIII) ñarres.

Ñoroso-a: Señor-a (II, III, V).

Ñurri: Malo (IV) en relación de moralidad, no de salud física.

O

Oguia: Pan. También Uguia (V), pero es probable sea oguia por similitud con el vasco. Los (VII) dicen *Oguiu*, asturianizándolo.

Oguiu: V. Oguia.

Ojara: Iglesia (II) También dicen Ujara (V).

One: No (II y V).

Ordaco: Cerdo (V).

Ordallo: Tocino (II, V). En (IX) *urde* y *ordotz* significan cerdo. Sin embargo, puede ser palabra general en Cantabria pues *urde* lo he encontrado abundantemente en la Toponimia.

Oreta. Agua (II, III, IV, V, VI). Tiene parecido en (IX) pues *ur* y *uri* significan agua.

Oreta clamo: Aguardiente (V). Es traducción directa de «agua blanca».

Oreta clamo de la iriona: Leche (V). Es traducción de «agua blanca de la vaca».

Oreta-ira: Aguardiente (VI).

Oreta del piñado: Caldo (V). Es traducción del «Agua del cocido».

Oretal: Fuente (II, III).

Oretar: V. Oretear.

Oretear: Llover (II, III, V). Los (IV) y (VI) dicen «Oretar». Algún cantero de los (III) manifestó haberlo empleado alguna vez como «orinar».

Oretear por la gomia: Escupir (V).

Oretear por los llamos: Llorar (V).

Oreteo: Mar o río (VI). Dado el espíritu de la pantoja creo que «oreteo» debe ser río y debe llamarse:

Oreteo dangre: El Mar.

Ormeador: Trabajador (III).

Ormeo: Trabajo, colocación (III, VII).

Ormeear: Trabajar (III).

Ormeear la papelosa: Leer (III). Traducción directa.
«Trabajar los papeles».

Ormeear la zoquina: Cocinar (III). traducción directa:
«Trabajar la cocina».

Ornea: Leche (II). En (IX) «ezne» es leche. Según el Diccionario en Galicia y León dicen «ornear» al rebuznar.

Orrangas: Guardias (IV).

Ortea: Puerta (V).

Orza: Frío (II). En (IX) «otz» es frío, pero «otza» no quiere decir fría. Esta palabra es en vasco «azpixuri» según López Mendizabal, pero en el Diccionario Vasco-Castellano dice que azpixuri es «ave fría». Mi primo Salguero me dijo que de otza vienen los sitios terminados en osa como Espinosa, Reinoso, Zorroza, etc., que son efectivamente sitios fríos. Esta observación no es exacta como demuestro en mi *Paseo toponímico*.

En los (V) orza es viento.

Orza para: Hace viento (V).

Ostigar: V. Hostigar.

P

Paiza: Sacerdote (III).

Pajuela: Cerilla (II). Viene a ser lo mismo en castellano. V. la definición en el Diccionario de pajuela.

Pamplidejo: Según José de las Cajigas, del grupo (II), significa el jefe técnico de la cantera o el hijo de la patrona. Los demás canteros no han oído nunca esta palabra.

Papelechante: Listero en la obra (IV).

Papelosa: Papel (III). Los (V) dicen «papeloso», que parece más lógico.

Papilosar: Leer (VI).

Papilosar andiamente. Leer bien (VI).

Papiloso: Libro (VI).

Papulosa: Carta (VII).

Papuloso: Periódico (VII).

Papulosera: Cartera (VII).

Paraoreta: Paraguas (II, III).

Parar: Verbo muy importante de la pantoja, hasta el punto de ser considerado por el Cura Bezares, de quien hablamos en la Introducción, como único en la jerga. Especialmente es «ser» y «estar». Así: «La racha para gacha», es la *noche está mala*. «Tesque man para gido»; *Este hombre es bueno*.

En algún caso parece expresar «dar»: «Párame sua» es «dame lumbre». «Párame un guichis», — «dame un poco»; pero en esta frase que he oído parecería mejor «echar», porque se trataba de pedir vino en un vaso (III). En la frase «de lo jerome que paren los villorrios» de (I) que significa «de lo mejor que tengan los pueblos» parece se amplía a *tener*. Los (VIII) dan para el verbo «parar» los significados de tener, estar, ser y dar, expresamente.

Parar donque en jaule: Estar enfermo (V).

Parar sustanganazos: Dar de palos (V).

Parar-perre: Estar malo, enfermo (VII).

Párame: Dame, préstame.

Paro: Tengo.

Parome: Díome, préstome. Expreso estos tiempos separados por haberlos oído especialmente.

Pazuza: Hambre. «Mi pazuza»: tengo hambre (III). Re-
cuerda a la gazuza.

Peluda: Peseta (II, III).

Pendolear o pindulear: Escribir (II) y (III). Según el
Diccionario pendolista es el que escribe muy bien.

Perrez: Hambre (V).

Pete: Persona que no sea cantero ni tejero (VI).

Picoa: Puchero (VI), y oído a un tejero asturiano. Según
el Diccionario es «olla».

Picón: Pote, jarro o vasija de cobre (VI).

Picobo: Puchero (III).

Picoba: Puchero, pote, cacerola (VI).

Piltra: Cama. Es voz de germanía (VI).

La pone Hidalgo en su *Vocabulario* y en Diccionario
igual.

Piñado: Cocido (V). V. Oreta.

Piño: Cocido (comida) (II).

Pisantes: Pies. Lo emplea Pereda en *De tal palo, tal
astilla*, pág. 179 de Obras Completas.

Pizara: Pizarra del dalle (II).

Polvosora: Pólvora (VI).

Pollino: Burro (III) Nombre ingenuo.

Puda: Peseta (V).

Purria: Ama o patrona (IV).

Q

Queicó: V. Quicoa.

Quicoa: Dios (II, V). Tiene un vago recuerdo del vasco
«Goi-co» (del Cielo) y por lo que llaman «Jaingoicua»
(Señor del Cielo) al Todopoderoso. El (VI) **Queicó**.

Quicoba: Dios (III).

Quipos: Picos de cantero (II).

R

• **Racha:** Noche (II, III, IV, V). En (VII) encuentro «Derracha» (de tarde) y «Debrata» (de noche) y «Deñarama» (de mañana). En realidad no hay necesidad de añadir las preposiciones prefijas *de* a las palabras racha, brota y ñarama, que expresan «noche» (con absoluta unanimidad), «tarde» y «mañana». El señor Llanos debió acaso sufrir un trastueque en los datos pues es racha («noche») seguro.

Rancallo: Pescado (II).

Rangumia: Soldado (VI).

Rastaño: Queso (II).

Raula: Noche (VI). Esta palabra no es de la pantoja y debe ser influencia de otra jerga (V. racha).

Rechela: Muchacha fea (VI).

Rechilar: Ventear, hacer viento (VI).

Rechilo: Viento (VI).

Restana: Manteca (VI).

Restaña: Manteca (V). Anda muy acorde con los (II) y con el (VI). V. Restana.

Ria: Piedra, según algunos del grupo (III) que también admiten arria como los (V). La verdadera palabra es «arriá», ibérica, y solamente no tienen inconveniente en no emplear la *a* protética los muy castellanizados. V. Arria.

Rieco: Quiero (II) También «arieco».

Ringal: Prado (II).

Robisca: Mula o borrica (II).

Rogas: Horas (V). «El que torra las rogas». El reloj, o sea traducido directamente: «El que da las horas».

Romeca: Romería (III) «Llunes de romea», días de romería o fiestas.

Rongada: Yerba (II).

Rongalista: Rico (II). Como la principal riqueza en los aldeanos es la cuestión yerba acaso de ella halla venido la palabra.

Roquer: Correr (II y V). El empleo de trasmeranos y gallegos de la misma trasposición demuestra la antigüedad en su empleo de semejante sistema.

Rufaleira: Luz o resplandor cualquiera. (VI). El sufijo es gallego.

Rufo: Lumbre (VI).

S

Safea: Escalera (II).

Sagarria: Manzana (II) Lo escribieron con z, pero por su indudable origen vasco la escribo s.

Saidra: Sidra (II).

Saldaña: Camisa (II, III). Los (II) dicen también Saldania.

Saldania: Camisa (III) Empleo de la i epéntica y sin palatizar la n.

Salienque: Caliente (II).

Samen: Mas (II y III)

Sandariega: Camisa (V).

Saranjuanes: Alubias (III).

Sarraceno: Ratón (II).

Sas: V. Saspe.

Saspe: Dinero (II, III). Los (V) dicen o. por lo menos, escribieron zaspe con significado de cuarto (moneda de cobre). Los (VII) dicen que los canteros llaman Zas al dinero.

Saspear: Pagar (II, (III, IV). «Fulano saspea gacho». «Fu-

«Fulano paga mal, o tiene el dinero difícil» (II). Los (V) dicen o, por lo menos, escriben «Zaspear». Los (VI) dicen Xespear y los (VII) Zaspíar.

Saspicón: Duro (moneda) (III).

Sastre: Año (III).

Sebreira dangre: ¿Cabra grande?

Sebreira jiche: ¿Cabra pequeña?

Selemperansia: En su poder (IV).

Sema: Mesa (II).

Seme: Mes (II) Los (VII) Seme.

Sepundorgo: Peso de 20 reales (V).

Siana: Noche (V).

Siede: Aceite. No creo sea pantoja.

Si: Si (II, III). Algunos emplean el vasco «bai».

Simo: Ahora mismo (III).

Siosca: Ramera. (IV).

Sina: Lumbre (IV).

Sobeca: Cabeza (III).

Soca: Cosa (III).

Sofada: Posada (II, III).

Solfo: Bolso (II).

Soriá: Pez (La) (V).

Sotángana: Tabla (V).

Sotánganos: Palos (V). Es probable se deba escribir con z por derivación de la raíz vasca *zur*; pero estará castellanizado.

Sua: Lumbre (II, III, V). El (IV) Sina y el (IX) Sutú. Sua es palabra firme.

Suaire: El y Usted (pron. personales). Ejemplos oídos:
1.º—«¿Suaire brotará zuri clamo?». «¿Usted beberá vino blanco?» 2.º—«¿De quién para el mandolo que vella el melcho?» —De Suaire: ¿«De quién es el caballo que lleva el párroco?» — De él.

Suar: Arder (II, III) «La ciba para suando» (La casa está ardiendo) (III); «Párame sua» (Dame lumbre) (III).

Sue: Luz. «Sue chiplina» (Luz chica) (V).

Surquina: Bruja (II, V) Alguno de los (II) dijo «Surquiña», palatalizando la *n*. Los (V) Surguina. Esta palabra está tomada del vasco.

Susaires: Ellos y Ustedes (Pron. personales) suyos, suyas. Ejemplos: 1.º—¿«*Susaires garlan la pantoja?*» ¿Ustedes hablan la pantoja? 2.º—*De susaires nejo he balsido en nuga zuquena de ñagos*. De ellos no he sabido en doce años. 3.º—*Tescos voleos paran de susaires*. Estos pantalones son suyos.

Suspear: Aflar (José de las Cajigas, de los II) «Suspear las morras» —Aflar los hierros de cantero. Es probable error y confusión con «Saspear las morras» —Pagar los dineros.

T

Tabergo: Duro (moneda) (II).

Taburo: Maíz, borona (VI).

Tafarga: Patrona (II).

Tafarilla: Aparato genital de la mujer (VI).

Talgo: Alto (II).

Taliar: Deber.

Tamarga: V Camarga.

Tamballo: Molino (II).

Tamballista: Molinero (II).

Tamienzas: Patatas (II).

Tansos: Santos (V).

Tarambullar: Oído a un tejero.

Taratulas: Calzones o pantalones (V).

Tarima: Mujer pública (III).

Tarpe: Parte (Por cambio de consonantes). Los (II), en un verso que refleja un diálogo entre un hombre y una mujer, dicen:

Hombre: A miaire copetaide.

A la junia guichis gaches.

Mujer: Yo no entiendo jerigonzas

Ni tampoco guichis gaches;

Del Zorí gimis saspea.

Rieco brotar la mitarpe.

Que traducen así:

Hombre: A mí, mucho.

A la mujer poco y malo.

Mujer: Yo no entiendo jerigonzas

Ni tampoco guichis gaches;

Del vino que yo pago

Quiero beber la mitad.

Esta traducción parece se debía modificar, diciendo en vez de la *mitad*, «mi parte», pues así lo exige la ley del cambio de consonantes y la lógica, pues no se ha de conformar la mujer, haciendo el primo con quien tan poco galante se muestra con ella.

Tasca: Hasta (III) y Tarde (VI).

Terraguza: Tierra (II, V). Los (III) dicen Terrauza.

Terraguza dangre: Montaña (II, V). Traducción directa es «Tierra grande».

Tesca: Esta (III).

Tescos: Estos (III).

Tesque: Este (III). Los (VI) dicen Tesque y Atescu.

Testa: Esta (VII).

Tintusquear: Tocar (III). Según los cuales se emplea el verbo en sentido poco decoroso.

Tobero: Entero (II).

Todeitos: V. Toderos.

Toderos: Nosotros (Coterón, de los II). Los (VI) dicen Todeitos.

Toldo: Los canteros mamposteros no lo usan y así Manuel Acebo, de 78 años, me dijo que no lo ha usado nunca y no tiene, por consiguiente, nombre especial para él. Tampoco los demás de (II) me han dado nombre especial para expresarlo. Hoy (X-1935), los (III) dicen que el uso del toldo es cosa relativamente moderna y no han tenido necesidad de cambiar de palabra.

Trompo: Pronto.

Torrar: Los (II) dicen: «Atórrame la tuenca» (Dame la cuenta); y los (V) llaman al reloj «el que torra las rogas» (el que da las horas).

Torronar: Venir. Juan de Coterón, de los (II).

Touxé: Tú (VI) No es pantoja.

Trabincular: Andar (III). Los (VII) dicen «tribínculas». (piernas).

Trabinculear: Bailar. (III).

Trabinculeo: Baile (III).

Trabo: Vino (III).

Trepaña: Semana (III).

Tresmo: Maestro (II y V).

Tribínculas: Piernas (VII).

Triunfa: Patata (III) ¿De trufa? Criadilla de tierra, según el Diccionario.

Trobao: Borracho (III).

Trobar: Beber (III y VII).

Trocañero: Compañero (III).

Troco-a: Otro-a (III). Los (V) «Trugo».

Trovar: Hablar, tener, estar, ser, venir (VIII). Es verbo análogo al parar de la pantoja ya citado.

Trugo: V. Troco.

Tuaire: Tu (pron. personal y posesivo). Tuyo, tuya. Ejemplos: 1.º—¿*Quién erique al chocurro?* (¿Quién quiere al perro?) 2.º—*El gimeo de tuaire para jido.* (El hijo tuyo o tu hijo es bueno).

Tuena: Cuenta (II).

Tuesque: Cueste (I).

Tulemaina: Mujer pública (V). La expresión acaso sea más amplia pues traducen con las cuatro letras.

Tusaires: Tus, tuyos, tuyas (Pron. posesivo). Ejemplos: 1.º—*Las blindasuas de tusaires ormean gidamente* (Las escopetas tuyas funcionan (traducción de «trabajar») perfectamente. 2.º—*Yimis guarlí las batebi arpionas de tusaires.* (Yo vendí las dos chaquetas tuyas o tus dos chaquetas).

Turgar: Gustar (II, III).

U

Uguia: Pan (II, III). Los (V) dicen «Oguia» que es lo mismo. En (V) también «Ogi» «Obi».

Ujara: Iglesia (II). También Ojara. Los (VII) Guxara.

Ura: Agua, según Coterón, de los (II); pero los demás Oreta (V).

Urasalienque: Aguardiente (II).

Urbico: Borracho (II).

Urdio: Cerdo (III, IV, VII). En (IX) urdi, ordotz. Pero *Urdi* es palabra por sus derivados muy corriente en la toponimia trasmerana y es probable se trate de una ibérica.

Urdiz: Tocino (VII).

Usca: Estiercol (II). En (IX) Ustelki.

Uzquia: Sol (Astro). (II, V, VI). Los (IX) dicen Eguzki y de aquí puede provenir la otra.

V

Valdeón: V. Baldeón. Es probable se escriba con v si se trata de algo nacido de Val valle, como jurisdicción dependiente del Valdeón (Alcalde).

Valeos: Pantalones (II).

Vedijo o Bedijo: Dueño de la casa (VI).

Vellar: Llevar (II) Cambio de consonantes.

Verbear: Hablar (II, V, VII) También verbiar, que es lo mismo.

Verdea: Fruta (VI).

Verdegosas: Manzanas, peras y frutas en general (V).

Verdegosas de la Terraguza: Patatas (V). Traducción directa «frutas de la tierra».

Verdeo: Sangre (VI).

Verdillosa: Huerta (II). Parece reflejar «llosa verde», siendo llosa efectivamente heredad cerrada (de clausa).

Verdugo: Estafador (VI).

Vérdulas: Verduras y Frutas (II, III).

Vérduras: Cerezas (VII).

Vérduros: Prunos o ciruelas silvestres. (VII).

Verdurosas: Hortalizas (VIII).

Veredea: Carretera (II).

Veredeo: Camino (II).

Verreona: Cabra (V). Probablemente con b.

Vestida: Nopia ? los aspeos (V) (sic). ¿Galas de la novia?

Vidrioso: Vaso (VII).

Vilorio: Pueblo (III).

Vilorio gido: La capital (III). La traducción es «Pueblo bueno».

Viloiro: Ciudad (VI).

Viloiro giche: Aldea (VI). Es traducción de pueblo pequeño.

Villalón: Trigo (V).

Villarua: Vigilante de Obra (IX).

Villinea: Ciudad (I).

Villorra: La capital (II).

Villorrio: Pueblo (V) Los (I) y (II) dicen «Villorro».

Villorrio dangre: Ciudad (V) Trad. «pueblo grande».

Villorro: Pueblo (I, II). No emplean la *i* epéntica de (V) pero es la misma cosa.

Vixios: Ojos (VI) Del castellano vigía, vigilar.

Vostroaire: Vuestro-vuestra. Ejemplos: *El chacurro para de vostroaire.* (El perro es vuestro). 2.º—*La chacurra para de vostroaire.* (La perra es vuestra).

Vostrosaires: Vuestros, vuestras, vosotros, vosotras. Ejemplos: 1.º—*Los chacurros paran de vostrosaires.* (Los perros son vuestros). 2.º—*Las chacurras paran de vostrosaires.* (Las perras son vuestras). 3.º—*Vostrosaires garleais pantoja.* (Vosotros habláis pantoja o vosotras habláis pantoja). 4.º—*¿Eriquen vostrosaires brotar uri gido?*: ¿Quieren ustedes beber buen vino?

X

Xabeca: V. Morua.

Xabrea: Cabra (VI).

Xabrear: Andar (VI).

Xagardas: Manzanas (VII). Del vasco.

Xagardua: Sidra (VII). Del vasco.

Xaminorio: V. Andariego.

Xandoqui: V. Chacurro.

Xaraba: Vieja, según los (VII) que dicen es esta voz de los canteros.

Xarabelo: Caldo (VI).

Xarufa: Muchacha bella, bonita (VI).

Xaspa: peseta (IV).

Xatelo: Leche o producto de leche (VI). Concomitancias con nuestros jatos o terneros.

Xea: Excremeato de persona (VI).

Xedialuz: Mediodía (VI).

Xelmo: Burro o caballo: (IV).

Xerabia: Camisa (VI).

Xespear: V. Saspear.

Xideces: V. Gideces.

Xidies: V. Gidies.

Xido: V. Gido.

Xosca: Prostituta (IV).

Xumpincha: Compañero (VI). El empleo de la X inicial es cosa de las canteras de Galicia.

Y

Y: Y (I).

Ya: Ya.

Yei: El (III).

Yemazuquena: Seis.

Yemazuquena nugo: Siete.

Yemazuquena batebí: Ocho.

Yemazuquena iro: Nueve.

Yemen: Bien (V); pues la frase «muriar (o moriar) yemen» la traducen «Trabajar bien».

Yemo-a: Medio-a (II, V). Los (III) dicen Llumo, pero la unión de (II) y (V) aseguran el Yemo o Llemo.

Yemolegun: Mediodía (V) y lo mismo los (II).

Yimis: Yo o yo mismo (II, V, VII). La igualdad de Trasmiera y Pontevedra afianza el significado. Pero aún se asegura éste con la variante *Imis* que usan por aféresis, algunos trasmeranos pues los (VI) dicen casi lo mismo *Imes*. Finalmente, los (III) suelen decir, erróneamente *guimis*.

La forma *Yimis* parece relacionarse con el yo castellano y la *imes* con el italiano *io*.

Yumo: V Yemo.

Yutes: Nosotros o vosotros (V).

Z

Zacardoba: Aguardiente (III).

Zafro: Brozo (II).

Zaga: Haga. Pantoja de trasposiciones que permiten extender el verbo hacer la palabra *zaguer*. He oído a los (II) la siguiente frase: «Le he encarguiciado al cascoza que me zaga nuga jable de daremia de maragoto y nuga sema de nogaliego», que quiere decir: «Le he encargado al carpintero que me haga una cama de castaño y una mesa de nogal».

Zaguer: Hacer (II).

Zaime: Maíz (V).

Zancañero: Compañero (VII).

Zaqui: Testículo (II).

Zarapeante: Vago o gandúl (III).

Zarapear: Gandulear (III).

Zarrio-a: Viejo-a (II). Los (III) dicen Zarro-a, que es lo mismo. Según el Diccionario zarria es cascorria, pingajo, harapo.

Zarro-a: V. Zarrio-a.

Zas: V. Saspe.

Zaspe: V. Saspe.

Zaspear: V. Saspear.

Zaspiar: V. Saspear.

Zoina: Cura párroco (VI).

Zoliguer: Oler (II).

Zollo: Cura, clérigo (VI).

Zoma: Moza (II).

Zoquina: Cocina (II, III).

Zorico: Real (moneda) (II). Los (III) dicen «Zurito».

Zorrios: Piojos (II, III). A estos les he oído que maltrata-
do en una posada un cantero por enemigos diversos, pidió
la cuenta en la forma siguiente:

Orza me corrige?

Juana me aflige,

Zorrios me jatean.

Atórrame la tuencia

Que yimis se guasea.

Que traducen del siguiente modo:

El frío me atormenta.

El hambre me aflige,

Los piojos me comen,

Dame la cuenta

Porque yo me largo.

Zortiangano: V. Zustiagano y Sotangano.

Zuardo: Cuerno (VI).

Zulara: Pene (Parte del cuerpo del hombre (III)).

Zule: Luz (II).

Zumaque: Vino (II) También «Zurí».

Zuquena: Doce o Docena (II, III).

Zuquena nugo: Trece.

Zuquenabi: Catorce.

Zurapaxe: Dinero (VI).

Zurí: Vino (II).

Zurico: Duro (moneda) (IV).

Zurita: Peseta (VI).

Zurito: Peso de veinte reales (VI, V. «Zorico».

Zuro: Cuarto (moneda de cobre) (VI).

Zurú: Céntimo (IV).

Zustiágalo: Palo (II). Toda clase de madera (III). Los (V) dicen Sotángalo (palo) y Sotángana (tabla).

Zustiágana: Madera (III).

Zustiaganal: Bosque (III).

Zustiágano: Palo o cachaba (III). Los (II) dicen Zortíán-gano.

Zustriágana: Regla de madera.

NOTA.—Todas estas palabras que expresan madera y empiezan con **zu** o **zo** parecen tener origen en el vasco en cuyo idioma la raíz de la palabra madera es *zur*. Y es lo mismo que empiece por *su* o *so* pues los castellanos tienen tendencia a recoger de este modo algunos sonidos de la *z*.

TERMINACION

Indico a continuación algunas notas para utilidad del lector:

En las páginas 11 y 12 los números romanos que marcan las subdivisiones, van entre paréntesis en el texto.

El párrafo 3º de la página 15 empieza *En*, debe ser *El*. La línea 9 de la página 18 debe terminar «acepción», y en la línea 23 debe leerse «que recuerde *el ici francés*»

Las estrellas que aparecen al margen de algunas palabras acusan equivocación en el orden alfabético del texto.

La palabra *atalestar* de la página 28 con la significación de «vista» debe leerse *Atalestas* expresión de «vistas» (pinturas, fotografías &c).

En la línea primera de la página 26 debe leerse «papilosar».

El Marquet que aparece en alguna palabra del vocabulario, como autoridad justificativa, hace referencia al Maestro de Obras mi buen amigo D. Pedro Marquet por cuya intervención pude entrevistarme con la mayoría de los canteros trasmeranos que se citan en la página 11.

Este folleto, propiedad del autor, se terminó de imprimir el día 9 de Junio de 1947 en la Imprenta de la Señora viuda de Lozano (Segovia), siendo Presidente de la Excm. Diputación de Santander el Sr. D. José Pérez Bustamante.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

